



Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo

Facultad de Filosofía
Samuel Ramos

“El pensamiento de Lévi-strauss en el libro: *Lévi-Strauss para principiantes*,
de Boris Wiseman y Judy Groves”

T e s i n a

Presenta:
Alejandro Fraga Rangel

Para obtener el título de
licenciatura en filosofía

Asesora:
Doctora Ana Cristina Ramírez Barreto

Lectores:
Maestro Raúl Navarrete Jacobo
Doctor Adán Pando Moreno



Morelia, Michoacán, Septiembre del 2019

ÍNDICE

Resumen	3
I.- Introducción	5
Lo dicho:	
II.- Recuento histórico	14
III.- Lo primitivo y lo civilizado	27
IV.- Progreso nulo	34
V.- El método	41
VI.- Física social	48
VII.- Noción de incesto	56
VIII.- Totemismo	60
IX.- El pensamiento y la taxonomía	67
X.- La sociedad y definiciones de cultura	79
XI.- Noción de historia	84
XII.- El arte	88
XIII.- El mito	94
XIV.- Los mitemas	104
Lo no dicho:	
XV.- Estructura	115
XVI.- Conclusión General.....	125
Referencias Bibliográficas	131
Imágenes	135

Resumen

Este trabajo introduce y comenta el pensamiento de Claude Lévi-Strauss desde el libro ilustrado *Lévi-Strauss para principiantes*, de Boris Wiseman y Judy Groves (2002). Además amplía el análisis que hacen estos autores glosando el concepto de estructura en la obra de Lévi-Strauss.

Al índice del libro comento, además aporté un capítulo sobre el concepto de estructura y dos láminas comparativas entre Hegel y Lévi-Strauss, con miras a dar más claridad a las ideas de Lévi-Strauss.

Destacan reflexiones filosóficas en torno al determinismo, la estructura universal y atemporal de la psique humana, teniendo el arte y los mitos como manifestaciones a dicha estructura.

Palabras clave: Determinismo, pensamiento, sociología, atemporal, antropología.

Abstract

This work introduces and comments on Claude Lévi-Strauss's thinking from the Lévi-Strauss illustrated book for beginners, by Boris Wiseman and Judy Groves (2002). It also broadens the analysis made by these authors by glossing the concept of structure in the work of Lévi-Strauss.

To the index of the book I comment, I also contribute a chapter on the concept of structure and two comparative figures between Hegel and Lévi-Strauss, with a view to giving more clarity to the ideas of Lévi-Strauss.

They highlight philosophical reflections about determinism, the universal and timeless structure of the human psyche, with art and myths as manifestations of that structure.

I.- Introducción

Tengo como empresa de este trabajo de titulación hacer una introducción y comentarios al pensamiento de Claude Lévi-Strauss desde el libro ilustrado *Lévi-Strauss para principiantes* de Boris Wiseman y Judy Groves (1997). Además de ampliar el análisis que hacen Wiseman y Judy Groves de Lévi-Strauss, quiero añadir al análisis el concepto de estructura de Lévi-Strauss porque Wiseman y Groves no hablan de este concepto en su libro, y quiero también aportar dos láminas para ejemplificar el pensamiento de Lévi-Strauss.

A lo largo de la carrera en filosofía, cada uno de los maestros fomentaba en mí la inquietud por pensar, dudar, analizar y responder. El pensamiento de Lévi-Strauss me pareció un flujo de ideas propicio para ello, un replanteamiento de muchas ideas dogmáticas y de creencias populares.

Con las ideas de Lévi-Strauss podemos plantear preguntas tan importantes como: ¿Existen los pueblos bárbaros y primitivos? ¿Todas las culturas avanzamos hacia el mismo lugar? ¿Existe el progreso? ¿Puedo ser lo que quiero ser? ¿Qué es lo que llamamos pensar? ¿Qué es la racionalidad? ¿Categorizar es equivalente a pensar? ¿Qué es la lógica? ¿Qué es una inducción lógica? ¿Podemos argumentar sin argumentos? ¿Puede ser la ciencia la mitología de la modernidad?

En este trabajo de titulación utilizo el libro de Wiseman y Groves: *Lévi-Strauss para principiantes* como guía en las ideas de Lévi-Strauss; el libro de Wiseman forma parte de la colección de libros *Para principiantes*, que tienen como objetivo acercar a nuevos lectores a las ideas de grandes pensadores. Dicha colección cuenta con 54 títulos. Son libros didácticos con muchas ilustraciones

similares a un cómic. *Lévi-Strauss para principiantes* se publica en el año 2002, su estructura y forma de darse a entender con el lector es a través de viñetas, explicaciones y diálogos; los diálogos son tanto entre los personajes, que se representan en las viñetas, como diálogos hechos hacia el lector; hay una ilustración en cada una de las páginas de libro cuyo como objetivo es inducir al lector a hacia los tópicos hablados. Cabe mencionar que Wiseman tuvo la oportunidad de presentarse formalmente frente a Lévi-Strauss, además de que Lévi-Strauss revisó y aprobó tanto el texto como las ilustraciones de Groves.

Boris Wiseman es profesor de la Universidad de Copenhagen en el departamento de estudio de lenguas germanas, francesas y romances. Judy Groves es una ilustradora prominente de más de dos docenas de libros

Claude Lévi-Strauss fue un filósofo francés, que incorporó nociones de antropología y de etnología a la filosofía logrando crear un pensamiento complejo y subversivo a muchas nociones del conocimiento humano.

Quiero aclarar al lector que escogí este tema, no por el gran dominio que tengo de él, sino por lo sinuoso que me parece. A su vez, pienso que vale mucho la serie de esclarecimientos que permiten las ideas de Lévi-Strauss; esclarecimientos que ocupan un esfuerzo de análisis, que aclararé en medida de lo posible.

Debo decir que hacer un recuento de toda la cosmovisión de Lévi-Strauss es, a mi ver, imposible, porque en cada texto y capítulo arroja gran cantidad de información que permite llegar a diversas conjeturas. Muchas de ellas no son agotadas por Lévi-Strauss y no pretende que el lector lo haga, pero aun así no se

pierde la sensación de que se podría hablar incansablemente de cada uno de sus tópicos. Así que he usado el libro *Lévi-Strauss para principiantes* de Boris Wiseman y Judy Groves para tener un marco que delimite los temas a hablar en este trabajo de titulación. Además, quiero aportar en el capítulo XV. *Estructura*, mi análisis del concepto de estructura de Lévi-Strauss, dado que el concepto de estructura no aparece en el libro de Wiseman y Groves. También apporto en este trabajo dos láminas hechas por mí para ejemplificar las ideas de Lévi-Strauss.

La pertinencia filosófica de este trabajo radica principalmente en el valor filosófico de la obra de Lévi-Strauss. Del valor filosófico de la obra de Lévi-Strauss iremos hablando a lo largo de este trabajo, tratando de matizar la diferencia entre el estructuralismo y otras escuelas de filosofía. Por último la pertinencia filosófica radica en las dos láminas que desarrollé y en la explicación del capítulo XV.

Estructura pues en ellos se hace manifiesto mi esfuerzo por aclarar ideas, discernir, dudar, conocer, generar o tal vez recordar, por no decir actualizar las ideas.

Para entrar en materia, vale la pena antes mencionar que cuando empecé mi estudio de Lévi-Strauss lo hice con una total aversión hacia sus ideas, pues si bien me interesaba mucho un pequeño video que vi en internet que se titula: *Lévi Strauss y la eficacia simbólica I* no terminaba de estar acorde con sus ideas. Aunque me interesaba saber cómo los brujos de las tribus lograban hacer curaciones con sus palabras, tal como lo sugería el video. Podía observar que detrás de las ideas de Lévi-Strauss había una visión muy rígida de los comportamientos humanos —que me recordaba las ideas de los escritores y

artistas franceses que dieron inicio al naturalismo—; dentro de las posturas de la corriente del naturalismo está la idea de que el hombre está a merced de su realidad, el artista sólo es un observador de la realidad además de que el hombre está determinado por la naturaleza.

Entonces Lévi-Strauss me parecía un pensador con conocimientos importantes sobre el funcionamiento de la palabra dentro de las tribus que estudió y que aseguraba entender, y ser testigo, de cómo con palabras se podía redimensionar la realidad de aquel que oye las palabras del chamán. Pero a su vez, Lévi-Strauss insinuaba una serie de elementos fijos en cada cultura y esta idea no podía aceptarla pues me parecía muy en contra de mi visión nietzscheniana y existencialista. En realidad veía que Lévi-Strauss se contradecía pues por un lado afirmaba que los chamanes pueden con sus palabras modificar e intervenir en su tribu y por otro reconocía su acción siendo parte de un sistema. Es decir, las palabras del chamán eran de él, y su potencial de intervención eran de él, pero eran al mismo tiempo delimitadas por la sociedad; o sea que el chamán existía y no existía como persona, de tal modo que era incongruente su postura.

No me agradaba que una de las posturas principales de Lévi-Strauss fuera el hacer un estudio sistemático y objetivo de los comportamientos humanos, como si pudieran ser las actividades humanas entendidas por leyes a la manera en que la ciencia natural lo ha hecho.

Las ideas de Lévi-Strauss me recordaban a la postura de los frenólogos que afirman que las facultades de los seres humanos están dadas por las cualidades físicas de el cerebro, y que los rasgos de personalidad están determinados por los

rasgos físicos. Llegan afirmar los frenólogos que sus estudios les permiten saber la forma de vida que le depara a cada persona por sólo estudiar su cráneo como si estuviera determinado su destino. Y en Lévi-Strauss estaba una secuela de esa idea: si bien Lévi-Strauss no es estudioso del cráneo de los seres humanos, sí cree que cada uno de los rasgos de personalidad puede ser puesto en etiquetas generales donde el individuo es reducido y llevado a un grado más general, donde sus actividades son en realidad una constante dentro de un ciclo social, pareciendo entonces toda acción humana un momento de la necesidad. Y es este el concepto de estructura que es el que se explica al final del presente trabajo de titulación.

Esto es contrario a lo que muchos otros pensadores me habían hecho creer. En estos días está muy difundida la idea de que con el uso de la razón y la fuerza de voluntad pueden hacer modificaciones históricas que den un nuevo rumbo al mundo. Bien lo expresa el poeta Arthur Rimbaud cuando, en su poema *La Virgen Loca*, se pregunta por: “secretos para transformar la vida” (Rimbaud, 1873, p.67)¹. Me quedaba claro: el hombre debe de transformar el mundo y para eso, Rimbaud proponía usar la poesía como un camino hacía la utopía que haga avanzar a los hombres a lo nuevo transformando lo anterior, y Lévi-Strauss decía que las palabras de un chamán, similares a las de un poeta, sí intervienen en la sociedad pero que en realidad no hacen la apertura de algo nuevo, sino siguen la

¹ El año que se escribe en las citas es el año de publicación en el idioma original y en las referencias finales escribo el año de la publicación en el idioma original y entre paréntesis el año de la edición consultada.

línea de una secuencia que Lévi-Strauss intentaba sistematizar, además que el chamán y el poeta existían, y a su vez, no existían.

Antes de Lévi-Strauss, me complacía con una visión heracliteana del mundo.

“El sol es cada día nuevo” (Heráclito, 535 a.C, p.98).

Ante mi visión heracliteana no importaba cuánta similitud hubieran entre las constantes del mundo, siempre eran diferentes y dignas de ser contempladas como sucesos nacientes y nuevos.

Y también Anaxágoras ya había escrito en el siglo 428 a.C. que:

“Empero ni una sola cosa se separa selectivamente de todo en todo de otra ni se disgregan por diversas una de otra, a excepción de Inteligencia”

(Anaxágoras, 500 a.C, p.137).

De tal modo que las actividades de la reflexión eran distintas de los acontecimientos de la materia y no sus causas, pero en la visión de Lévi-Strauss esto era diferente: las causas estaban dentro de la mente y esto no podía yo aceptarlo. “El objeto, su función y su símbolo parecen estar replegados el uno sobre el otro y formar un sistema cerrado en el que el acontecimiento no tiene la menor oportunidad de introducirse” (Lévi-Strauss, 1962, p.49).

Lo que se quiso decir es que la mente del ser humano parece estar muy inscrita dentro de una cosmovisión, una cosmovisión de la que él mismo no es consciente y sus ideas giran entorno a las ideas de su cultura. Se hablará de esto más adelante.

Llegó la pregunta que no pude evitar: ¿Por qué Lévi-Strauss afirma que hay elementos rígidos en la cultura, cuando es evidente que hablamos diversas lenguas, profesamos múltiples religiones y existen irrepetibles hechos históricos?

La pluralidad de mitos en todos los tiempos y en todos los espacios, no es menos notable que la repetición de todos los relatos míticos de ciertos procedimientos. [...] la pluralidad del texto resulta de la combinación de un número muy reducido de elementos lingüísticos permanentes. (Paz, 1967, p.27)

Por ahora no podemos hacer la demostración de los ejes que se repiten dentro de las culturas humanas, pero pido paciencia al lector y que lea el capítulo: *XIV. Los mitemas.*

Tras ver esta serie de ideas tuve, de forma forzada, que hacer lectura de Lévi-Strauss, y a su vez, son estas preocupaciones el hilo conductor de este trabajo.

Empecé, tal vez, por lo más difícil: su libro *El pensamiento salvaje*, luego *Raza y cultura*, *Raza e historia*, *Estructuras elementales del parentesco* y *Todos somos caníbales*. Y estos libros son los textos estudiados directamente en este trabajo de titulación, ahora que para corroborar mis ideas y ver qué es lo que otros han encontrado en las ideas de Lévi-Strauss, leí el libro que da el eje conceptual a este trabajo: *Lévi-Strauss para principiantes* escrito por Boris Wiseman y Judy Groves, y *Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* escrito por Octavio Paz.

Así que en este trabajo voy a seguir el orden en que Wiseman explica los conceptos principales de Lévi-Strauss; Wiseman empieza hablando de algunos

datos biográficos; luego la visión de Lévi-Strauss sobre lo primitivo, la nulidad del progreso, la metodología de Lévi-Strauss, la física social, la noción de incesto, el totemismo, el pensamiento y la taxonomía, la definición de sociedad, la noción de historia de Lévi-Strauss, el arte, el mito, los mitemas, y ese es el orden de los tópicos que Boris Wiseman da a su libro. Yo quise agregar un último capítulo titulado: *XV. Estructura*, porque Wiseman va tocando el tema de forma intermitente sin entrar en él, pero sí dejando el asunto implícito, yo preferí hacerlo explícito en un capítulo final. Además de mostrar en este trabajo de titulación las ilustraciones que me parecieron más relevantes de Judy Groves y yo, al inicio del apartado: *Lo no dicho*, muestro dos láminas hechas por mí para ejemplificar las ideas de Lévi-Strauss.

A ratos puedo quedar dudoso de si verdaderamente el sistema de Lévi-Strauss encaja. Muchas veces he tenido que hacer concesiones a sus ideas o rellenar sus ideas porque, cuando él encuentra una similitud entre dos culturas, habría que encontrar esa misma similitud entre el resto de las sociedades del mundo. Es posible que no estén, o no a simple vista, o que estén pero que sean inversas.

Por otro lado, pese a que es difícil constatar sus ideas y más aún tratar de exponérselas a otro. Su visión cubre una necesidad que no se había llevado a cabo en la filosofía, pues desde los griegos, el helenismo, la Edad Media y el Renacimiento, la mitología griega había jugado un papel importante, por no decir monopolizante, y aún en el romanticismo y en filósofos como Schelling y Nietzsche, era la mitología griega estudiada como fuente de conocimiento

humano, siendo que cada 300 kilómetros hay dioses diferentes o por lo menos cambian los semidioses, los cultos y las tradiciones. Lévi-Strauss rompe con el clásico occidentalismo grecolatino y estudia mitologías de otros continentes.

Además de todo lo dicho con anterioridad, creo que el aporte más grande y a su vez la tesis filosófica de Lévi-Strauss es hacernos ver que la lógica es una ciencia empírica o preguntarnos qué es la lógica. Para Lévi-Strauss “la lógica es una ciencia empírica que pertenecen más a la etnografía que a la psicología” (Lévi-Strauss, 1962, p.359).

Esta verdad, de asumir que la lógica es más un contenido etnográfico que un elemento psicológico, es algo que nos viene a quedar claro por la etnología y Lévi-Strauss saca todo el provecho filosófico de esta postura, y nos hace replantearnos las grandes afirmaciones del pensamiento occidental. De esas implicaciones haremos recuento a lo largo de este trabajo.

Lo dicho:

II.- Recuento histórico de las bases ideológicas y de referencia de Lévi-Stauss

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar la historia, vida y obra de Lévi-Strauss, a través de lo dicho por Boris Wiseman y Judy Groves en su libro: *Lévi-Strauss para principiantes*.

Historia

Para ir diciendo algo sobre Wiseman y Groves tomaré la información del libro.

Boris Wiseman es inglés. Catedrático de Lengua Francesa en la Universidad de Durham, estudió francés y antropología en el King's College de Londres y en la Escuela de Economía de Londres, y ha dedicado su tesis de doctorado al pensamiento estético de Lévi-Strauss. (Wiseman, 1997, p.174)

Encontré más información en la página de internet llamada: Institut d'études avancées de Paris:

Boris Wiseman es profesor titular en el Departamento de Francés de la Universidad de Durham. En 2007 fue nombrado miembro inaugural del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Durham. Su investigación se centra principalmente en diversas formas de conexiones interdisciplinarias. Ha escrito extensamente sobre antropología estructural y, más específicamente, sobre el pensamiento estético de Lévi-Strauss. Como parte de un compromiso continuo con el proyecto de *cultura retórica* iniciado por los antropólogos Ivo Strecker y Stephen Tyler, recientemente ha estado trabajando en la figura del quiasmo y su

relevancia para comprender la naturaleza del viaje etnográfico. Publicaciones seleccionadas: Libro: *Lévi-Strauss, Antropología y Estética* (Cambridge University Press, 2007). Volumen editado: *The Cambridge Companion to Lévi-Strauss* [de próxima publicación]; *El quiasmo en el drama de la vida* [a ser publicado por Berghahn Books, serie Estudios en retórica y cultura].

Sobre Judy Groves:

Judy Groves es inglesa. Pinta, ilustra y diseña. Trabaja principalmente en el campo de los derechos humanos y de las cuestiones ambientales. Sus pinturas y serigrafías se han exhibido en Londres y en Roma. (Wiseman, 1997, p.174)

En la página de internet Waterstones en el apartado de Judy Groves el 1 de mayo del 2019 dice que es autora de los libros: *Introducing Christianity, The Best Place.*

Y que es ilustradora de los libros:

Introducing Feminism, Introducing Philosophy: A Graphic Guide, Introducing Political Philosophy, Introducing Wittgenstein, Introducing Bertrand Russell, Introducing Aristotle, Introducing Lacan, Introducing Plato, Introducing Jesus, Introducing Chomsky, Introducing Lévi-Strauss, Introducing Plato, Introducing Lacan, Introducing Bertrand Russell, Introducing Chomsky, Introducing Chomsky, Feminism, Think for Yourself.

Lévi-Strauss para principiantes fue publicado en 1997, con ilustraciones de Groves y traducido e impreso por Era Naciente en el 2002. El libro *Lévi-Strauss*

para principiantes forma parte de la colección de *Para Principiantes* de la editorial Era Naciente SRL, que es una colección que tiene como propósito que los lectores puedan adentrarse por medio de ilustraciones de a poco y acompañados a las ideas de los grandes pensadores de la historia.

La colección *Para Principiantes* tiene su origen en dos libros latinoamericanos del escritor y caricaturista michoacano Eduardo del Río o Rius. Wikipedia (2019):

The *For Beginners* series has its origins in two Spanish-language books, *Cuba para principiantes* (1960) and *Marx para principiantes* (1972) by the Mexican political cartoonist and writer [Rius](#), pocket books which put their content over in a humorous comic book way but with a serious underlying purpose.

Boris Wiseman tiene otros tantos libros referentes a la antropología de Lévi-Strauss: *Introducing Lévi-Strauss: A Graphic Guide*, *Ideas in Context: Lévi-Strauss, Anthropology, and Aesthetics*, *The Cambridge Companion to Lévi-Strauss*, *Introducing Lévi-Strauss and Structural Anthropology*, *Chiasmus and Culture - Studies in Rhetoric and Culture*.

Judy Groves ha ilustrado otros libros de la serie para principiantes: *Jesús para principiantes*, *Lacan para principiantes*, *Wittgenstein para principiantes* y *Chomsky para principiantes*.

Sobre la forma en que Wiseman y Groves abordan a Lévi-Strauss en su libro es bajo el siguiente orden: Primero la noción de lo primitivo de Lévi-Strauss, la nulidad del progreso, la metodología de Lévi-Strauss, la física social, la noción

de incesto, el totemismo, el pensamiento y la taxonomía, la definición de sociedad, la noción de historia de Lévi-Strauss, el arte, el mito, los mitemas.

Son 13 diferentes temas que Wiseman y Groves tocan en su libro y esos 13 temas son a la vez los capítulos de este trabajo de titulación, más los capítulo *XV. Estructura* y el capítulo *V. Método* que yo los añado para esclarecer las ideas de Lévi-Strauss.

A continuación muestro el temario del libro *Lévi-Strauss para principiantes* y marco con colores el contenido del tema que trata Wiseman en ese capítulo de su libro: Los capítulos que hablan sobre el recuento histórico de las ideas de Lévi-Strauss tienen una marca roja; los que hablan sobre lo primitivo y lo civilizado, verde limón; los que hablan sobre el progreso nulo tienen azul rey; los que hablan sobre la física social, amarilla; los que hablan sobre la noción de incesto, cian; los que hablan sobre el totemismo tiene, lila claro; los que hablan sobre el pensamiento y la taxonomía, naranja; los que hablan sobre los tipos de sociedades y definiciones de cultura, azul grisáceo; los que hablan sobre la noción de historia tienen, verde opaco; el arte, negra; el mito, café; el mitema, morado o violeta opaco.

1.- Un encuentro con Lévi-Strauss	Recuento histórico de las ideas de Lévi-Strauss	
2.- Pioneros de la Antropología: Malinowski		
3.- Mauss y la regla de la reciprocidad		
4.- Matrimonios entre primos cruzados	Física social	Lo primitivo y lo civilizado

5.- Matrimonios exogámicos y endogámicos		
6.- ¿Cuál es la Unidad Elemental?		
7.- El modelo de Saussure		
8.- Parentesco en comunidad		
9.- El tabú del incesto	Noción de incesto	
10.- Las reglas del incesto		
11.- Totemismo	Totemismo	
12.- Auge y decadencia del totemismo		
13.- Totemismo e histeria		
14.- Exclusión y clasificación		
15.- ¿Cómo explicar el totemismo?		
16.- El operador totémico		
17.- Especies y sistemas	Pensamiento y taxonomía	
18.- La naturaleza del pensamiento		
19.- El instinto de saber		
20.- La antropología es una psicología		
21.- Clasificación o taxonomía		
22.- Propiedades de los sistemas clasificatorios		
23.- ¿Qué es el pensamiento?		
24.- La lógica de lo concreto		
25.- Pensar mediante analogías		
26.- Cómo operar la lógica concreta		

27.- ¿Cómo opera la ciencia primitiva?		
28.- <i>Bricolage</i>		
29.- Trabajar con signos		
30.- Lévi-strauss y la conexión de Praga		
31.- Sociedades calientes y frías	Tipos de sociedades y definiciones de cultura	
32.- La escritura y las jerarquías sociales		
33.- Una lección de escritura		
34.- La resistencias al cambio en las sociedades frías	Progreso nulo	
35.- Juegos, rituales y clasificaciones		
36.- La historia como tiempo lineal: sociedades calientes	Noción de historia	
37.- El tiempo como círculo: sociedades frías		
38.- La estética de Lévi-Strauss	Arte	
39.- Signo versus mimesis		
40.- Primitivismo en el arte occidental		
41.- Arte modernista		
42.- Relación del arte con el lenguaje		
43.- El arte de las máscaras		
44.- Un sistema de conexiones	Física social	
45.- El significado de las máscaras		
46.- Máscaras y cosmética		

47.- Funciones de las máscaras		
48.- Símbolos y modelos en miniatura		
49.- Reducido al arte	Arte	
50.- Ver la totalidad antes que las partes		
51.- El objeto análogo		
52.- La estructura oculta de las cosas		
53.- Mitos de los indios americanos	Mito	
54.- ¿Qué es un mito?		
55.- Ejemplo de un mito		
56.- Pautas para un estudio de los mitos		
57.- El mito de los Bororo (m1)		
58.- La posición del Jaguar	Mitema	
59.- Las armaduras ocultas		
60.- Oposiciones binarias		
61.- De la naturaleza a la cultura		
62.- Mitos y paradojas		
63.- ¿Los mitos tienen un sentido?		
64.- El mito de Edipo		
65.- Interpretación		
66.- La leyenda de Perceval		
67.- Interpretación		
68.- El mito y la música		

Hay capítulos que llevan dos colores: son capítulos donde se trata de hablar de la simbiosis que existe entre esas dos categorías, por ejemplo, los que son negro y naranja hablan de la simbiosis entre el arte y el pensamiento.

La lista que he dado de los capítulos de *Lévi-Strauss para principiantes* son los nombres de los encabezados, pero hay que aclarar que el libro no tiene un índice y tal vez no sea correcto llamarlos capítulos sino únicamente encabezados.

Si uno observa el índice de este trabajo de titulación caerá en cuenta que el orden de los temas es técnicamente el mismo orden en el que Wiseman explica los conceptos principales de Lévi-Straus, salvo en el caso del capítulo V. *El método*, que es un agregado mío, y en el capítulo IV que se titula: *El Progreso Nulo*, hay una modificación pues Wiseman toca este tema después de hablar de sociedades pero yo creí más conveniente hablar de este tópico después del concepto de lo primitivo y lo civilizado, para acentuar la dificultad de llamar a algo primitivo o civilizado. Y en el capítulo XV. *Estructura* que es un agregado mío. Luego el orden de los temas a exponer en este trabajo de titulación se mantiene casi idéntico salvo porque Wiseman, después de hablar del concepto de arte de Lévi-Strauss dedica algunos capítulos a asuntos que a mi parecer refieren a la física social.

Quiero aclarar al lector, que el libro *Lévi-Strauss para principiantes* es un libro que no contiene citas en sus párrafos, de tal modo que no es posible referenciar la procedencia de lo que escribe Wiseman, además que muchos de los

párrafos son puestos en una viñeta de globo como si Lévi-Strauss hubiese dicho o escrito lo que está en la viñeta de diálogo pero no es posible confirmarlo porque no hay citas en el libro. Esa característica hace caer en duda si son palabras dichas por Wiseman para explicar a Lévi-Strauss o si perteneces a Lévi-Strauss.

Al final del libro viene un apartado de: otras lecturas. Que sospecho es el tronco bibliográfico del libro escrito por Wiseman o tal vez sólo una recomendación de textos para el que desee seguir aprendiendo más de Lévi-Strauss, no queda claro:

FURTHER READING

Books by Lévi-Strauss

The Savage Mind, London: Weidenfeld & Nicolson, 1966; Chicago: University of Chicago Press, 1966. One of his most complex and influential works.

Tristes Tropiques, London: Jonathan Cape, 1973; A World on the Wane (abridged), New York: Criterion Books, 1961. An autobiographical account of his early field trips to central Brazil.

Mythologiques (Introduction to a Science of Mythology), 4 vols-The Raw and the Cooked, From Honey to Ashes, The Origin of Table Manners, The Naked Man, London: Jonathan Cape, 1970-81; New York: Harper & Row, 1969-82

The Way of the Masks, London: Jonathan Cape, 1983; Seattle: University of Washington Press, 1982.

Collected essays

Structural Anthropology, London: Allen Lane, 1968; New York: Penguin Books, 1994.

Structural Anthropology (volume 2), London: Allen Lane, 1977; New York Peregrine Books, 1976.

The View From Afar, Oxford: Blackwell, 1985; New York: Basic Books, 1984.

Conversations and interviews — a good place to start tackling Lévi-Strauss's thought

Conversations with George Charbonnier, London: Jonathan Cape, 1969.

Conversations with Claude Lévi-Strauss, ed. Didier Eribon, Chicago: University of Chicago Press, 1991.

Myth and Meaning, New York: Schocken Books, 1995. Talks broadcast by the Canadian Broadcasting Company, 1977.

Useful introductions to Lévi-Strauss's thought

Claude Lévi-Strauss: The Anthropologist as Hero, ed. E.N.&T. Hayes, Cambridge, Mass.: The M.I.T. Press, 1970. Includes articles by Edmund Leach, George Steiner and Susan Sontag.

Claude Lévi-Strauss, Edmund Leach, London: Fontana 1996; Chicago University of Chicago Press, 1989.

Claude Lévi-Strauss: an Introduction, Octavio Paz, Ithaca: Cornell University Press, 1970. A poet's viewpoint. (Wiseman, 1997, p.174)

Vamos ahora a lo biográfico.

Boris Wiseman empieza su libro diciéndonos que “Claude Lévi-Strauss nació en Bruselas, Bélgica en 1898” (Wiseman,1997, p.6).

Y muere en el 2009.

“Claude Lévi-Strauss muere en Francia en el 2009”. (Wikipedia, 2018).

Realizó sus estudios en París, en los liceos Lycée Janson de Sailly y Condorcet. Concluyó el estudio de filosofía en la Sorbona en 1931. Después de trabajar unos pocos años de docencia en enseñanza secundaria, aceptó una oferta para ser parte de la misión cultural francesa en Brasil, país al que serviría como profesor visitante en la Universidad de São Paulo. Vivió en Brasil desde 1935 a 1939, y allí llevó a cabo su primer trabajo etnográfico de campo, dirigiendo exploraciones periódicas en el Mato Grosso y la selva tropical amazónica. Ésta fue la experiencia que cimentó su identidad como profesional de la antropología y que reinterpreto en *Tristes trópicos* publicado muchos años después, en 1955 (Wikipedia, 2018).

Hay más información en la siguiente cita:

Volvió a Francia en la víspera de la Segunda Guerra Mundial y fue movilizado de 1939 a 1940 cuando estalló. Después del armisticio del gobierno de Vichy se trasladó a Estados Unidos, donde impartió clases en la Nueva Escuela de Investigaciones Sociales de Nueva York. En esta ciudad conoció y trató al lingüista ruso Roman Jakobson, cuya obra fue fundamental para la evolución de sus ideas (Wiseman, 1997, p.14).

Volviendo a la fuente anterior:

Llamado a Francia en 1944 por el Ministro de Asuntos Exteriores, regresó a Estados Unidos en 1945. Tras un breve paso por la embajada francesa en Washington como agregado cultural (1946-1947), Lévi-Strauss regresó a París para doctorarse en la Sorbona tras presentar tesina y tesis doctoral (1948), que resultaron ser sus publicaciones iniciales: *La vida familiar y social de los indios Nambikwara* y *Las estructuras elementales del parentesco* en el año 1948 y 1949 respectivamente (Wikipedia, 2018).

Aunque Boris Wiseman dice que en “1943, como judío refugiado de la invasión alemana a Francia, comenzó a trabajar en la biblioteca pública de Nueva York en su tesis doctoral y su primer libro: *Las estructuras elementales del parentesco*.” (Wiseman, 1997, p.11).

En 1958, publicó la obra *Antropología Estructural I*, obra completada en 1974, enfocada al estudio del mito, sociedad y las humanidades.

Lévi-Strauss es considerado padre del estructuralismo antropológico, una de las posturas antropológicas heredadas por Mauss que deja a un lado el recuento minucioso de todo utensilio cultural para la maquetación de lo que es la cultura particular de la que se esté hablando y como dice Octavio Paz: “Lo que cuenta no es la explicación global sino la relación entre los fenómenos. La totalidad social no es una substancia ni un concepto sino que consiste finalmente en el circuito de relaciones entre todos los planos” (Paz, 1967, p.13).

Además de que la antropología estructural remarca el hecho de: “[...] ver a la estructura no únicamente como un fenómeno resultante de la asociación de los hombres sino como un sistema regido por una cohesión interna.” (Paz, 1967, p.15).

Lévi-Strauss dentro de su pensamiento filosófico incorpora diversas áreas del conocimiento como antropología, etnología, psicoanálisis, geología, geografía, biología, historia, economía, literatura, música, física, química, matemática. Y sus principales lecturas fueron Saussure, Marx, Freud, aun que fue también lector de

Rousseau, Durkheim, Mauss. Y sería cansado mencionar cada texto que consultó, puesto que rayan entre un aproximado de 7,000 lecturas.

III.- Lo primitivo y lo civilizado

Introducción

En este capítulo, siguiendo el orden de Wiseman, vamos a dedicarnos a analizar las opiniones de Lévi-Strauss respecto de los pueblos primitivos y civilizados.

Vamos también a responder a la pregunta: ¿Existen los pueblos bárbaros y primitivos?

Dime de qué presumes

Boris Wiseman empieza su libro citando a Lévi-Strauss:

En nuestras sociedades actuales, cuando nos encontramos con costumbres o creencias que nos parecen extrañas o que contradicen el sentido común, las explicamos como los vestigios o reliquias de modalidades arcaicas de pensamiento. Por el contrario yo creo que dichas modalidades de pensamiento siguen vivas entre nosotros. A menudo les damos rienda suelta y coexisten con otras formas de pensar, más domesticadas como las que se incluyen bajo el rótulo de ciencia. (Wiseman, 1997, p.5)

Con estas líneas empieza Wiseman su libro.

La palabra primitivo viene del latín *primitivus* y se puede entender como lugar originario o el comienzo. También como elemental, básico o rudimentario.

Comúnmente, se dice que en el pasado los seres humanos éramos primitivos y se habla de sus procedimientos rudimentarios. También se dice que ahora hemos tenido avances en un movimiento civilizatorio e incluso evolucionista.

El asunto que nos toca es el de las civilizaciones primitivas, y de la visión que comúnmente se tiene pues se considera que tenían prácticas poco

sofisticadas y de ahí se les adjudicó ser ineptos, tanto en el uso de las

herramientas como en el uso del pensamiento abstracto. Pongo como prueba la existencia de las palabras bárbaro o salvaje, en su apelación más peyorativa en designar a otros no civilizados.

Pero esas expresiones pueden ser inoperantes. Lévi-Straus (2013):

En Spiennes, Bélgica, se extendía en el subsuelo una explotación de sílex sobre unas 50 hectáreas, [...]. En Grimes Cave, Inglaterra, cientos de pozos permitieron extraer miles de metros cúbicos de tiza [...]. En tiempos protohistóricos, el centro minero e industrial Grand-Pressigny, en el sur de Loria, en Francia, abarcaba más de 10 kilómetros. Exportaba hasta Suiza y Bélgica herramientas y armas. [...], se producían imitaciones de armas de metal hechas de piedra, en una época en la que el bronce era un producto costoso reservado a una minoría.

La escritura, que apareció en el sur de Mesopotamia hacia el año 3400 antes de nuestra era, durante un milenio sólo sirvió para registrar existencias de mercancías, recaudación de impuestos, contratos de arrendamiento de tierras, listas de ofrendas. Fue recién hacia el 2500 antes de nuestra era que se empezó a transcribir mitos, acontecimientos históricos o textos que llamaríamos literarios. Todos esos ejemplos demuestran que una mentalidad productiva existió durante diversos periodos de la historia y de la protohistoria y que no pertenecen exclusivamente al mundo contemporáneo. (p.54)

Después de esta cita tal vez el lector no queda suficientemente convencido de que lo que comúnmente se denomina “mente primitiva” tal vez ha sido nombrada así injustamente. Aún hay muchas inconsistencias, pero le pido paciencia al lector. Las examinaremos más adelante.

Al menos sí se podrá ir poniendo en duda lo rudimentario de los primeros seres humanos. Lo que es más podemos poner en duda el avance intelectual del

hombre y faltó también hablar de tantas obras monumentales que si en la actualidad quisieran ser reproducidas, se llega a afirmar que no hay los medios requeridos.

Volviendo al tema, la designación “primitivo” tiene otro sentido. Cuando llamamos primitivas a otras culturas que no presentan los mismos rasgos civilizatorios que Occidente. Yo quiero poner como ejemplo de esto lo exageradamente censurado que fue el libro de *Las mil y una noches*, pues muchos de los pasajes de este libro, de procedencia oriental, eran considerados brutales e incivilizados. Y aún en día muchas de las tradiciones puestas en este libro serían mal vistas, empezando por la esclavitud, el velo de las mujeres, la magia, los castigos de castración, el trato a las personas con deformaciones físicas, los harem (Anónimo, siglo X d.C).

El uso del término “primitivo” tomó relevancia en el descubrimiento de América, pues fue verdaderamente el encuentro entre dos mundos. Y este encuentro tuvo consecuencias económicas, políticas e ideológicas, pues también para el viejo continente significó un quiebre en muchas de sus creencias; fue también necesaria la afirmación exhaustiva de sus institutos y de sus valores. La palabra primitivo tomó importancia en el siglo XVII pues había que poder justificar la esclavitud de los prehispánicos, primero denominándolos sin alma y luego faltos de razón, es decir: primitivos. Esto hacía que el viejo continente tuviera que reafirmar sus nociones de racionalidad, tal como lo fue la Ilustración.

No deja de ser sospechoso que la Ilustración sea posterior al descubrimiento de América, y pensarlo así tiene más sentido pues sabemos por

Montaigne que el viejo continente a menudo se asombraba de la civilización mesoamericana. Podría incluso afirmarse que su esfuerzo de mostrar sus niveles de civilización sea en el fondo un intento de tapar aquello en lo que más vulnerable se haya sentido.

Los etnólogos que trataron de rescatar la riqueza fueron pocos y una práctica para nada popular.

¿Era justo llamarlos primitivos?

Quiero darles a leer esta cita de Lévi-Strauss (2013):

En la región maya y en varias regiones de Sudamérica, que se creía que había sido ocupadas por sociedades muy rústicas, las imágenes tomadas desde aviones revelan los vestigios de sistemas agrícolas de una asombrosa complejidad. Uno de ellos, en Colombia, abarcaba 200 000 hectáreas de tierras inundables. [...] se excavaron allí miles de canales de drenaje, entre los cuales se cultivaba la tierra en taludes, elevados por el hombre, de varios cientos de metros de largo, irrigados de manera permanente y preservados de las inundaciones, [...] podía alimentar a más de 1 000 habitantes por kilómetro cuadrado. (p.51)

En este caso se habla de su capacidad agrícola, pero no dejemos de lado sus conocimientos matemáticos, astrológicos, arquitectónicos, medicinales, teatrales, poéticos.

Respecto de lo que decíamos anteriormente, en lo común se dice de las culturas primitivas que están faltas de capacidades intelectuales organizativas. Bueno, en opinión de Lévi-Strauss y de sus acercamientos y estudios con estas culturas no es así: “[...] El uso de términos más o menos abstractos no es función

de capacidades intelectuales, sino de los intereses desigualmente señalados y detallados de cada sociedad particular [...]” (Lévi-Strauss, 1962, p.13).

Este ejemplo no sólo es operante para el conocimiento adecuado de otras culturas, también dentro del encuentro entre dos personas de disciplinas diferentes. Cuando uno de ellos va en busca de conocimientos que la otra persona podría calificar de faltos de intelectualidad. De esa misma forma se ven culturas que caminan en otra línea de intereses, el ejemplo clásico son las culturas orientales. ¿Se puede decir que el hecho de que la India no sea actualmente una potencia económica, ni tecnológica tiene que ver con falta de capacidad intelectual? Yo puedo decir que no, y menos en el caso de la India que, aunque nos parezcan poco enrolados en la tecnología moderna, su potencia abstractiva filosófica ha sido siempre un fuerte pilar filosófico para occidente. Pues ya en el Ramayana se puede leer que el motor inmóvil es uno de los nombres del dios Brahma (Valmiki, III a.C.).

Wiseman, en el capítulo titulado: *La naturaleza del pensamiento*, dice que Lévi-Strauss puede ser contrapuesto a las ideas de Lucien Lévy-Bruhl el que había degradado a los pueblos primitivos a la condición de un pensamiento prelógico y precientífico.

“También Malinowski había desarrollado la idea utilitarista de que el pensamiento primitivo está totalmente regido por las necesidades básicas de la vida” (Wiseman, 1997, p.54).

Lévi-Strauss considera que el hombre sí es capaz de un conocimiento desinteresado. “Lévi-Strauss llegó a concebir los sistemas clasificatorios que

estudió como una de las expresiones de un pensamiento salvaje” (Wiseman, 1997, p.64). Es decir que aquellos que llamamos primitivos son capaces de pensar de forma compleja pero diferente a la nuestra.

Conclusión del capítulo III

Ahora para concluir y dar respuesta a la pregunta planteada en la introducción: ¿Existen los pueblos bárbaros y primitivos? Habremos de decir que pese a los ejemplos dados y a una larga serie de otros ejemplos que Lévi-Strauss hace en sus libros no es nada claro cómo llamar a otro ser humano primitivo. Desde Descartes el hombre se encontró con la dificultad de demostrar la vida animada íntima racional de otro ser humano y a falta de poder demostrarla, designa a los otros seres humanos como autómatas (Descartes, 1641); Siendo esta una característica dicha también de los pueblos primitivos, pues se les adjudica no tener inquietudes intelectuales, sólo económicas u orgánicas. *“Cometemos el error de creer que el salvaje se rige exclusivamente por sus necesidades orgánicas o económicas, no nos damos cuenta de que nos dirige el mismo reproche”* (Lévi-Strauss, 1962, p.14).

Wiseman escribe respecto de este asunto: “Más que pensamiento salvaje en el sentido de no domado, es un pensamiento intacto, natural o espontáneo. ¡No tiene nada de salvaje! Por el contrario, es riguroso, sistemático y bien organizado” (Wiseman, 1997, p.65).

Y cuando hacemos un recuento de todas las operaciones que ha tenido que realizar el hombre desde el inicio de la vida hasta ahora, podemos ver que son

más o menos las mismas con diferentes respuestas pero siempre con el mismo requerimiento de sus funciones abstractivas:

[...] para elaborar las técnicas, a menudo prolongadas y complejas, que permiten cultivar sin tierra, o bien sin agua, cambiar granos o raíces tóxicas en alimentos, o todavía más, utilizar esta toxicidad para la caza, la guerra, el ritual, no nos quepa menor duda de que se requirió una actitud mental verdaderamente científica, una curiosidad asidua [...].(Lévi-Strauss, 1962, p.32)

Podemos concluir que cual si no hubiera en realidad uno o varios momentos culmen de la civilización, ni épocas históricas más civilizadas ni oscuras, sólo siendo, en palabras de Dickens, este y todos: “Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos” (Dickens, 1859, p.1).

IV.- Progreso nulo

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar el concepto de progreso en Lévi-Strauss. Vamos también a responder a las preguntas: ¿Todas las culturas avanzamos hacia el mismo lugar?, ¿Existe el progreso?

No te tropieces con la misma piedra

Desde el Renacimiento se pensaba en un nuevo esplendor de la cultura, un alza ante la oscuridad de la Edad Media, posteriormente con los ilustrados la idea de avance fue más contundente. Sin mencionar el Siglo de las Luces y la dialéctica hegeliana.

Los progresos realizados por la humanidad desde sus orígenes son tan manifiestos y tan obvios que toda tentativa de discutirlos se reduciría a un ejercicio de retórica. Y no obstante, no resulta fácil imaginarlos ordenados en una serie regular y continua.

Hace unos cincuenta años, los sabios utilizaban para presentarlos esquemas de una simplicidad admirable la edad de piedra tallada, a la edad de piedra pulida y las edades del cuero, del bronce y del hierro. (Lévi-Strauss, 1952, p.62)

Esto nos da pie a comentar uno de los distintivos ideológicos de Lévi-Strauss. En él no hay una superioridad de culturas, no hay culturas más avanzadas que otras. Creo que a veces el multiculturalismo de Lévi-Strauss es entendido de forma ética, pero afirma la imposibilidad de la superioridad progresiva por sus observaciones ante los movimientos culturales, que le parece que no van en progreso lineal y ascendente. Esto se contrapone a las ideas de la

superioridad cultural, Lévi-Strauss (1952) escribe: “El bárbaro,[...], es el hombre que cree en la barbarie” p.49.

Siendo de tal modo que aquella jerarquía intelectual en la que muchas veces el arte, la tecnología y la moral se justifica termina por desvanecerse ante estas posturas filosóficas.

Cabe decir también que comúnmente nos gusta contar la historia de los avances tecnológicos como algo ligado e inseparable, sin errores de avance, pero olvidamos hacer mención de los inventos que son del todo absurdos y que no obedecen a ningún tipo de lógica y que pese a eso fueron inventados.

Es común ver en cada uno de nuestros dispositivos tecnológicos un ejemplo de lo mucho que avanza la tecnología y el conocimiento humano. Nos vemos equipados con una serie de herramientas que, como la electricidad, nos dan una calidad de vida mejor a otras épocas, de tal modo que podemos imaginar una línea ascendente hacia el perfeccionamiento humano. Pero para Lévi-Strauss los actos del hombre no van avanzando siempre en línea recta, en realidad opina lo contrario porque en su entender: “Todos los pueblos poseen y transforman, mejoran y olvidan técnicas” (Lévi-Strauss, 1952, p.88).

Es decir que el olvido de las técnicas es también una etapa.

Lévi-Strauss no acepta el progreso pero sí las variaciones y las transformaciones dentro de la cultura Usa la metáfora del caballo de ajedrez para ejemplificar el verdadero movimiento de las culturas.

El progreso no es escalonado, si no algo más parecido a una mutación.

Lo que ganamos de un lado, se pierde de otro, justo como lo señala Walter Benjamin en sus *tesis sobre filosofía de la historia* que escribe: “Jamás se da un documento de cultura sin que no sea a la vez de la barbarie” (Benjamin, 1959, p.4).

Debe ir quedando claro que lo que comúnmente se entiende por progreso es en realidad paradójico, y que en todo caso el progreso no es acumulativo.

Se puede llegar a pensar que un niño con un Ipad tiene acceso a más información que un niño que juega entre la tierra. ¿Hay certeza en este pensamiento?

Nosotros dependemos de los descubrimientos del neolítico: la agricultura, la ganadería, la cerámica, la industria textil.

Los descubrimientos del neolítico suscitaron grandes concentraciones urbanas, aparición de los Estados, castas y clases. Lo mismo con la Revolución Industrial y ya aquí podemos ver que no es efecto del capitalismo, sino un fenómeno de descubrimientos anteriores.

El falso evolucionismo me parece, a mí, ser un término correcto.

Además de que cuando tratamos de recrear los momentos históricos en los que un ser humano dominó el fuego, o la piedra o construyó su primer guarida, no queda claro cómo se llegó de un pensamiento inmerso en la naturaleza a un pensamiento cultural. Se dice que fue el instinto o se dice que fue la razón y no son respuestas que lleguen a la génesis real.

Lévi-Strauss (1952) remarca esto: “Podemos pensar al caballo creado por otro caballo o hecho por modificaciones históricas [...] pero un hacha no da lugar a

un hacha [...] Para hacer una herramienta no basta con golpear una piedra hasta que eso salga” (p.51,52,81).

En esta visión se devela un elemento que los evolucionistas y los ilustrados tienen de fondo en su creencia del progreso: es la espontaneidad. Muchas veces los inventos científicos parecen ser actos de la espontaneidad, creados por suerte y azar.

Porque de la misma forma en la que se puede hacer una recapitulación de los inventos históricos que más han revolucionado la historia de la humanidad, de la misma manera se puede hacer un gran compendio de inventos que realmente no tienen una necesidad de haber sido inventados.

Lévi-Strauss nos pone de ejemplo a los aborígenes australianos que viven sin cultivar la tierra y sin criar ganado. “Los pueblos sin agricultura saben quemar campos de plantas silvestres al final de la temporada, para asegurarse una mejor cosecha al año siguiente. Acondicionan cerca de sus viviendas jardines de alimentos predilectos” (Lévi-Strauss, 2013, p.60).

Entonces podemos considerar que ante el uso de una herramienta hay mejoría y deficiencia al mismo tiempo, e incluso no es más fácil entender el rechazo que tienen algunas culturas a algunas prácticas. Siguiendo el ejemplo anterior, Lévi-Strauss (2013) escribe:

[...], todas las disposiciones mentales y la mayoría de las técnicas que suponen la agricultura y la domesticación de los animales estaban presentes en estado germinal antes de aparecer. No se puede ver en ellas el resultado de descubrimientos repentinos. Si los

cazadores-recolectores no cultivan la tierra, cuando en realidad son perfectamente capaces de hacerlo, es porque con o sin razón creen que viven mejor de otro modo. (p.61)

Las ideas de Lévi-Strauss ayudan a dejar a un lado las ideas marxistas que conciben que el estado actual del hombre se debe a condiciones de la materia, pero puede ahora sostenerse lo contrario en el caso de la agricultura y de la Revolución Industrial y no tenerla como una condición que obligó a los hombres a la sedentarización y la masificación demográfica, pudiendo ser esto al revés, siguiendo la ideas de Lévi-Strauss, puedo afirmar que las necesidades discursivas y sociales de los hombres los obligaron a la masificación y la sedentarización siendo consecuencia la agricultura.

Conclusión del capítulo IV

Ahora para concluir y dar respuesta a la preguntas planteadas: ¿Existe el progreso?, ¿Todas las culturas avanzamos hacia el mismo lugar?

Habremos de decir que con lo que refiere al progreso, se piensa que el hombre ha ido progresando gradualmente en cada uno de sus inventos. Podemos detenernos a analizar el caso de la agricultura:

Desde varios puntos de vista, la agricultura constituyó un progreso: produce más alimentos en un espacio y tiempo dados, permite [...] agrupamientos sociales más extensos. Pero, vista desde otras perspectivas, la agricultura ha representado una regresión. Ha degradado el régimen alimentario, ahora limitado a algunos productos ricos en calorías pero pobres en principios nutritivos, de unas 1000 plantas conocidas por ser o por haber sido recursos alimentarios, la agricultura apenas ha retenido unas 20. [...] podría ser, junto con la

domesticación, la responsable de la propagación de enfermedades infecciosas. (Lévi-Strauss, 2013, p.64)

Queda la pregunta si la agricultura es en verdad una forma de progresar. Podemos afirmar que no es del todo un progreso cuando se compara con el bajo valor nutrimentario de los alimentos; además como se ha dicho, cuando se avanza se pierden otras cosas, como el conocimiento de los pueblos no agrícolas.

Otro ejemplo serían aquellas razones que observé tras mi lectura de los diálogos platónicos, por las que Sócrates no veía nada bueno en escribir, pues temía que al escribir se perdieran las funciones orales y de la memoria, siendo este nuevamente un ejemplo de que cuando se avanza, se pierde (Platón, 393 a. C.).

La segunda pregunta tiene pertinencia porque incluso cuando un invento resuelve dificultades humanas, son los humanos quienes terminan usándolo no siempre para la misma causa. Caben como ejemplo cada una de las distopías creadas, empezando por *1984* de Orwell o *Neuromancer* de Gibson, incluso la película *Wallie*, donde los inventos tecnológicos no fueron encaminados a una paz perpetua ni a la salud del hombre. Lo que nos lleva a decir en contra de Hegel que no hay un progreso unidireccional sino multidireccional o, mejor dicho, que no hay progreso. Hegel (1919), escribe: “Damos por supuesto, como verdad que en los acontecimientos de los pueblos domina un fin último, que en la historia universal hay una razón —no la razón de un sujeto particular, sino la razón divina y absoluta—” (p.22). Por tanto con las pruebas dadas y siguiendo las ideas de Lévi-

Strauss vemos que no podemos decir que hay un fin último, en todo caso sería múltiples fines y múltiples razones.

Entonces: ¿De dónde nace la necesidad de una cierta civilización de afirmarse más civilizada que otras? Esta necesidad de denominar a otras culturas como poco avanzadas, poco civilizadas, parece ser una constante y esto dejando a un lado el asunto de que hay la necesidad entre las nuevas generaciones de remarcar una diferencia ante las antiguas generaciones. “Todas las culturas excluyen otras culturas llamándolas: salvajes, maldad, mezquindad, monos de tierra, huevos de piojos, fantasmas, aparición” (Lévi- Strauss, 1952, p.49).

Y podemos añadir la palabra: bárbaros.

El progreso parece ser algo en su totalidad relativo, pero no la autoafirmación de una metrópolis de importancia tal que puede desvalorar a las demás culturas.

V.- El método

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar el método de investigación de Lévi-Strauss respecto a su sistema de análisis. Vamos también a responder a la pregunta: ¿Cuál es el método de análisis conclusivo de Lévi-Strauss?

Jarrito nuevo ¿dónde te pondré?

Comúnmente hay preguntas respecto a método de la antropología estructural. Boris Wiseman no aborda tal cual está problemática, pero quise hacer un pequeño apartado sobre este el método usado por Lévi-Strauss.

Aunque Lévi-Strauss tuvo algunas prácticas de campo con etnias amazónicas, gran parte de su conocimiento sobre otros pueblos fue por lecturas de otros investigadores y museos.

El motivo de hacer un apartado con el asunto del método del estructuralismo antropológico es porque la corriente de pensamiento de Lévi-Strauss viene de la filosofía pero es enriquecida por conocimientos de sociología y de antropología. Dentro de la filosofía la búsqueda del método es una pregunta filosófica por sí misma, como si el camino fuese el mismo viaje, y para mí ha sido más económico terminar por asumir que cada filósofo tiene una metodología única que difiere de la metodología de otros filósofos.

Pero dentro del estudio de la antropología y la sociología sí hay reproches. Se reprocha comúnmente el no poder hacer una comparación entre culturas, porque cuando se extraen hechos de una cultura pueden llegar a quedar sin su contexto explicativo, siendo únicamente un fragmento abstracto que no dice nada,

o también se llega a objetar que, cuando se trata de solucionar la problemática anterior, siguen siendo muy pocos los conocimientos que se tienen. Aunque estén reconstruidos en su totalidad, no son suficientes para hacer el ejercicio de compararlos con otros elementos de otras culturas.

Esta es la cita donde se expresan los dos reproches más constantes que se hacen a la sociología comparada:

[...] el de que, al acumular los ejemplos, los hace abstractos y les quita toda sustancia y significación [...] de la totalidad de la que cada uno forma parte; o el de que, por lo contrario, con el fin de conservar el carácter concreto de los hechos [...] se ve obligado a considerar sólo un pequeño número de ellos y que, con esta base demasiado frágil, pierde el derecho de generalizar. Con el primer defecto se asocia fácilmente el nombre de Westermarck; con el segundo, el de Durkheim. No obstante, al seguir la ruta trazada en forma vigorosa por Mauss nos parece posible evitar estos dos peligros. (Lévi-Strauss, 1919, p.13)

Y es entonces cuando el nombre de Mauss tiene una significación digna de ser mencionada:

Marcel Mauss es el pensador clave de la sociología francesa y de la antropología social. Pues hace el nexo entre la teoría y la práctica saliendo de la visión intelectualista de la sociología logrando una perspectiva más concreta, que en unión con la teoría llega a decisiones históricas de la sociología. Además con Marcel Mauss entra en función la noción de hecho social total, buscando todas las determinaciones y condicionantes para que algo exista como entidad real, viendo sus ramas económicas, jurídicas, psicológicas,

ritual religiosas, estéticas. El hecho social total tiene que ser interpretado, es decir tiene un valor simbólico. (Rubio, 2018)

Dicho así por Rogelio Rubio en su plática con Francisco Cruces.

Ya en el reconocimiento de que los hechos sociales no repercuten en la naturaleza material sino sólo en su función de símbolo, nos vemos inmersos en un mundo de actos simbólicos donde la misma noción de acontecimiento material debe ser interpretada de la misma forma simbólica cual se interpreta una palabra, siguiendo la vertiente de ideas de los constructivistas sociales. De esto hablaremos en otros apartados.

En mi opinión la mejor forma de definir el método es cuando Lévi-Strauss (1919) escribe:

[...] los fenómenos tratados sean, a la vez, tan simples y tan universales como para que la experiencia vivida por cada observador baste para fundamentarlos, [...].

Ejemplos aislados y provenientes de las culturas reciben incluso un valor suplementario con este uso; testimonian, con una fuerza extraída del número y de la sorpresa, la presencia de lo semejante subyacente a lo diferente. Su papel es transmitir y definir, más que las verdades mismas, la atmosfera y el color que impregnan en éstas en el momento en que emerge en el contexto de las creencias, los temores y los deseos de los hombres. Pero a medida que la síntesis progresa y se pretende determinar relaciones más complejas este primer método deja de ser legítimo. Se debe limitar el número de los ejemplos con el fin de profundizar el sentido particular de cada uno. En este momento de la demostración todo el peso recae sobre un número muy pequeño de ejemplos elegidos con cuidado. La generalización que se haga sólo será válida con la condición de que los ejemplos sean típicos, vale decir, que cada uno permita realizar una experiencia que responda a todas las condiciones del problema, que el desarrollo del razonamiento ya habrá permitido determinar. Resulta así que en el curso de este trabajo el desarrollo de nuestra argumentación va acompañado por un cambio de método.

Partimos de una exposición sistemática de la cual los ejemplos eclécticos, elegidos sólo en función de su poder evocador, tienen como objeto principal ilustrar el razonamiento en citar al lector a revivir en su propia experiencia situaciones del mismo tipo, [...]. (p.14)

Ese párrafo anterior me parece en toda medida cierto, pues no hay razonamientos forzados, si no que hace lo que todo pensador hace: reordenar elementos de la realidad. El método es el pensamiento mismo, como lo es siempre en la filosofía.

Vale la pena también aclarar que lo dicho hasta aquí sobre el método de Lévi-Strauss aplica para el compilado de obras que uso yo para realizar este trabajo, de tal modo que este comentario sólo abarca: *El pensamiento salvaje*, *Raza y cultura*, *Raza e historia*, *Estructuras elementales del parentesco* y *Todos somos caníbales*. *Lévi-Strauss para principiantes* y *Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* escrito por Octavio Paz. Ya en otras obras de Lévi-Strauss se puede hablar de otros procedimientos y perspectivas del sentido epistemológico de su método.

Antes de ir a la conclusión, quiero en este capítulo dar algunas marcas para saber el posicionamiento de Lévi-Strauss frente a la filosofía. Lévi-Strauss tuvo una formación académica, pero uno de los capítulos que mejor hace evidencia de sus confrontaciones con otros filósofos es en el capítulo *IX. Historia y Dialéctica* de *el pensamiento salvaje* pues en ese capítulo podemos ver un amplio diálogo y debate con filósofos como Jean Paul Sartre y Hegel, pero no hace de ellos comentarios superficiales, sino más bien comentarios del todo profundos y serios.

Lo que es más yo estaría muy tentado a decir que su método y visión son los propios de la filosofía, pues de otra forma nunca se hubieran podido reunir y

cotejar la gran cantidad de conocimientos que reúne. Es más, el marco de sus investigaciones siguen todavía la línea de las preguntas clásicas de la filosofía: ¿Qué es la belleza? ¿Qué es la realidad? ¿Qué es el conocimiento? ¿Qué es el lenguaje? ¿Qué es la ética? ¿Qué son las virtudes y pasiones? ¿Qué es la poesía? ¿Qué es lo falso? ¿Qué es la lógica? ¿Qué es la ciencia? ¿Qué es el alma? ¿Qué es la historia? ¿Qué es la razón? ¿Qué es el ser? Y muchas otras que son parte de las preguntas clásicas de la filosofía.

Ahora, Lévi-Strauss puede tal vez seguir el orden de las discusiones clásicas de la filosofía, pero las respuestas que da a aquellas preguntas clásicas no es en nada la forma clásica. Para Lévi-Strauss lo importante es que el hombre haga preguntas de su entorno y que de los elementos de su entorno crea una respuesta, que es en verdad una respuesta mitologizada, de esto hablaremos en el capítulo IX. *El pensamiento y la taxonomía* y en el capítulo X. *El mito*. Puedo adelantar por ahora que estas preguntas son atávicas, fijas y necesarias y dar esa respuesta es una respuesta que no se había dado en la historia de la filosofía.

Para aclarar más este tema, quiero usar una cita de Paz:

Lo primero que sorprende es la variedad de una obra que no pretende ser sino antropológica; lo segundo, la unidad del pensamiento. Esta unidad no es la de la ciencia sino la de la filosofía, así se trate de una (filosofía antifilosófica.) (Paz, 1967, p.11)

Lo que yo quiero resaltar del comentario de Octavio Paz es que llama a la filosofía de Lévi-Strauss filosofía antifilosófica ¿Es posible una cosa tal? Sí, es posible, es filosofía porque derrumba las ideas anteriores pero no es filosofía

porque llega a un estado de inclusión de los elementos y toda discusión es una un acto determinado del ser humano donde en realidad no existe el juicio crítico, ni la crítica dada por la razón. La visión crítica es comúnmente el rasgo principal que se busca en los textos filosóficos pero que en las ideas filosóficas, o antifilosóficas, de Lévi-Strauss no se encuentra, tal como hablaremos en el capítulo *VI. La física social*.

También para aclarar mejor el vínculo de Lévi-Strauss y la filosofía, leí un apartado llamado *Cómo llegar a ser etnógrafo*. Donde escribe Lévi-Strauss que la filosofía tiene muchos elementos retóricos y muchas veces es un construcción de complejos andamiajes mentales inútiles. La etnografía le pareció pues una tabla salvadora, pues le permitía, tal como lo hace Freud, ver lo racionalidad de las conductas más irracionales. De tal modo que la filosofía de Lévi-Strauss podría ser una filosofía de lo irracional.

Conclusión del capítulo V

Ahora para concluir y dar respuesta a la pregunta planteada: ¿Cuál es el método de análisis conclusivo de Lévi-Strauss? Habremos de decir que el método de análisis de Lévi-Strauss no es ninguno en especial, es el que han usado los grandes pensadores durante todo transcurrir de los siglos. Que, claro, esto no quita que se le acuñe como método estructural por la visión particular de ordenamiento de los hechos. Pero al menos podemos afirmar que no se requiere de algún aparato ideológico para lograr entender las proposiciones teóricas de Lévi-Strauss, como en realidad no se necesitan para entender ninguna proposición

teórica lo suficientemente universal y bien planteada. Remarcando que lo dicho hasta aquí sobre el método de Lévi-Strauss aplica para el compilado de obras que uso yo para realizar este trabajo, de tal modo que este comentario sólo abarca: *El pensamiento salvaje, Raza y cultura, Raza e historia, Estructuras elementales del parentesco y Todos somos caníbales.*

VI.- Física social

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar los aportes de Lévi-Strauss respecto al seguimiento de una física social. Vamos también a responder a la pregunta: ¿Puedo ser lo que quiero ser?

Árbol que nace torcido

Boris Wiseman, después de hablar sobre la noción de lo primitivo y de la idea del progreso de Lévi-Strauss, empieza a explicar el asunto de las relaciones matrimoniales que estudia en el capítulo titulado: “Matrimonios entre primos cruzados” en la página 22.

He llamado a este apartado física social para recuperar el nombre que Auguste Comte da a lo que él llama el conocimiento faltante, y que a raíz de su idea de lograr un estudio sobre las actividades de la sociedad —un estudio positivo por supuesto —podamos tener conocimientos objetivos respecto el comportamiento colectivo de los seres humanos. “Ahora el espíritu humano, ha fundado la física celeste, la física terrestre mecánica o química, la física orgánica, vegetal o animal, fáltale completar el sistema de las ciencias de la observación fundando la física social” (Comte, 1830, p.48).

Lévi-Strauss, junto con otros pensadores, siguiendo esta línea de pensamiento y estudiando los lazos matrimoniales de algunos grupos étnicos, llega a algunas conclusiones. Para hablar de esto Wiseman escribe que Lévi-Strauss:

Propuso que las alianzas matrimoniales entre grupos toman la forma clásica de una relación de intercambio de regalos en la que los intercambiados son las mujeres. Según Lévi-Strauss, los sistemas de parentesco cumplían la función de regular dicho intercambio de mujeres entre los grupos y asegurar así la continuidad biológica. [...] lo que surge como base común y fundamental de todas las modalidades de la institución matrimonial es el intercambio. (Wiseman. 1997, p.19)

Esto fue en la primera obra de Lévi-Strauss: *Las estructuras elementales del parentesco*. Respecto a esta obra Wiseman escribe: “[...] esta obra constituyó una revolución de los conocimientos antropológicos sobre los sistemas de parentesco y lo hizo famoso entre los antropólogos profesionales.” (Wiseman. 1997, p.11)

En estas afirmaciones de Lévi-Strauss hay una modificación de las ideas de Marcel Mauss, quien fue el primero modelo sobre las relaciones de intercambio entre los grupos. Lévi-Strauss siguió esa misma ruta ahora pensando en las mujeres como objeto de intercambio.

Este tipo de observaciones cumplía la fantasía de los positivistas, la de realizar una física de la sociedad, es decir, un estudio de las actividades humanas que pudiera ser entendido en su forma sistemática y objetiva. Era una visión ante la cual se puede ir creando un mapa de la sociedad.

No podemos negar que cuando un nuevo matrimonio se forma, la boda es un fenómeno social, y que los familiares tanto del hombre como de la mujer tendrán nuevos lazos de relación entre ellos —nuevos lazos económicos y sociales. Y, a su vez, cuando los hijos del nuevo matrimonio se relacionen para casarse habrá ahí una unión de otro sector de la sociedad con otro sector de la sociedad.

Y lo controversial de las opiniones de Lévi-Strauss es que estas uniones no son arbitrarias sino perfectamente lógicas. Incluso en las sociedades que él llama sociedades de elección libre.

Se podrían llegar a hacer sistemas objetivos de estos intercambios por ejemplo: “Así, A le cede a B, que le cede a C, que le cede de vuelta a A, y así siguiendo” (Wiseman, 1997, p.23).

Wiseman nos dice que para Lévi-Strauss: “Las reglas del matrimonio y los sistemas de parentesco son una especie de lenguaje, o sea, conforman una serie de operaciones cuya función es asegurar cierto tipo de comunicación” (Wiseman, 1997, p.28).

Siendo los juegos del lenguaje un sistema organizador a nivel social. Lévi-Strauss sostiene que:

[...] la aparición del lenguaje fue la base de todas las demás formas de intercambio. [...] La sociedad y la cultura se construyen a partir de circuitos de intercambio —de signos (palabras), de mujeres, de bienes y servicios—, y el primero de estos circuitos, el sistema de comunicación lingüística, sentó los cimientos de todos los demás. (Wiseman, 1997, p.29)

En mi opinión uno de los mapas sociales y de los roles más completos que Lévi-Strauss logra recrear, es ya en su libro *El pensamiento salvaje*, cuando Lévi-Strauss (1962) escribe:

Los hombres se fatigan pronto de comer lo mismo. [...] La hija del pescador querrá casarse con el hijo del cazador, la hija del cazador con el campesino y la del campesino con el

pescador. [...] El pescador exigirá comer carne; el cazador, vegetales y el campesino, pescado. El pescador hará la guerra al cazador, el cazador al campesino y el campesino al pescador. [...] Todos discutirán y el Solitario hará que las familias se pongan de acuerdo en cambiar a sus hijas. (p.195)

Siendo este un ejemplo de la puesta en sistema el orden de la sociedad, que claro: es poco en comparación a las complejas y múltiples actividades humanas, pero al menos es el reconocimiento de una constante dentro de las acciones del hombre.

A esta altura de la exposición será pertinente analizar las ilustraciones que hace Groves para el libro *Lévi-Strauss para principiantes*:



FIGURA 1.1 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 11.

Podemos ver en la foto a Lévi-Strauss y un circuito de A,B,C que termina por representar los intercambios entre los grupos sociales, tal como se comentaba.

Hay otra imagen por mostrar:

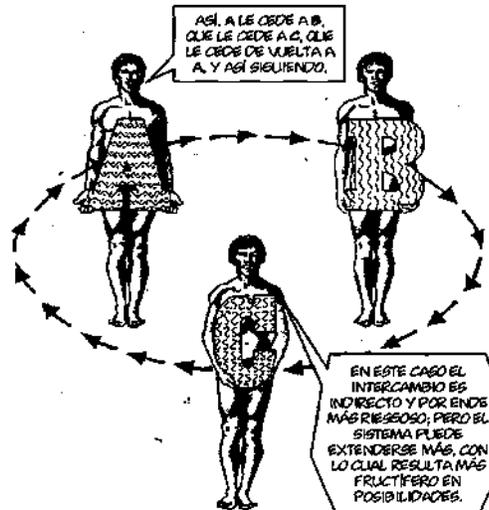


FIGURA 1.2 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 23.

Podemos ver en esta imagen nuevamente a grupos sociales asignados cada uno a una letra, es esta la forma para estudiar las actividades de los movimientos sociales y además de que, en esta ilustración, con las flechas se trata de simbolizar las relaciones de intercambio que hay entre los grupos A,B y C.

Conclusión del capítulo VI

Ahora para concluir y dar respuesta a la pregunta planteada: ¿Puedo ser lo que quiero ser? Habremos de decir que ante la noción de que existe una brecha de posibilidades en la vida del hombre, la antropología estructural tendría una respuesta negativa. Y es lo que nos hace poner en duda el planteamiento principal de los existencialistas que conciben al hombre como un ente capaz de escoger el rumbo de sus acciones y de su vida, donde es él quien está sometido a la libertad, siendo responsable del propio contenido de su vida.

Pero esto no pasa en el corte de ideas del estructuralismo, pues se puede acuña con comodidad que la antropología estructural deja a un lado la voluntad del hombre respecto de su propia vida y lo sitúa sólo como un rol más de la sociedad donde ya todo está escrito. Esta es una vieja discusión entre el determinismo y la afluencia heracliteana o, si se quiere entre el determinismo y lo contingente o, entre el determinismo y los azarosos movimientos de las partículas homogéneas de Epicuro; que el movimiento azaroso de las partículas con que se conforma la naturaleza nos ha llevado a pensar que la naturaleza tiene una brecha para la espontaneidad y lo indefinido, siendo las ideas de Jean Paul Sartre el ejemplo moderno de lo dicho anteriormente.

Aunque ni Octavio Paz, ni Wiseman hablan de la discusión ideológica de Lévi-Strauss y de Jean-Paul Sartre, durante mi lectura de *El pensamiento salvaje* noté que el capítulo IX lo dedica Lévi-Strauss a comentar las ideas de Sartre. Principalmente la, difícil y desconocida para mí, relación entre razón dialéctica y razón analítica. Lévi-Strauss (1962) escribe sobre esto:

Quando se lee la *Crítica a la razón dialéctica*, es difícil no sentir que el autor vacila entre dos concepciones de la razón dialéctica. Unas ocasiones, opone razón analítica y razón dialéctica como si opusiera al error y a la verdad, y aun, al diablo y al buen Dios; otras veces, las dos razones parecen ser complementarias: caminos diferentes que conducen a las mismas verdades. (p.355)

Y añade aún un par de líneas más, Lévi-Strauss (1962):

Si la razón dialéctica y razón analítica, llegan a los mismos resultados, y si sus verdades respectivas se confunden en una verdad única, ¿en virtud de qué se las opondría, y, sobre todo, proclamaría uno la superioridad de la primera respecto de la segunda? En un caso, la empresa de Sartre parece contradictoria; en el otro, parece superflua (p.356)

A pesar de lo difícil de la discusión, puedo entre ver que donde Satre insiste en el avance diferenciado por medio de la razón, Lévi-Strauss ve una razón incapaz de hacer un despliegue para llegar al mejoramiento.

Retomando el tema, habíamos dicho que, sorprendentemente, la discusión sobre si la realidad es determinada o contingente entre los epicureos y los heracliteanos, no deja de ser extraña, y tema de discusión aún en la filosofía del siglo XVII. Es extraña porque la discusión entre racionalistas y empiristas sobre si había conocimiento innato en el ser humano o no, o entre Jean Paul Sartre y Lévi-Strauss, es una prueba más del estado determinado de la realidad.

A veces se llega a decir que la pluralidad de opiniones es una prueba de que no existe determinismo humano. Pero no se dan cuenta de que la búsqueda extenuante de nuevas formas de pensar es una constante, siendo la discusión entre el determinismo y el existencialismo una discusión tan vieja y perteneciente a cada cultura, que podemos verla como una determinación.

Bien lo escribe Octavio Paz:

Entre los escombros y los cadáveres, avanzan dos hombres, los únicos sobrevivientes. Apenas se encuentran, comienzan a discutir. Uno es hindú adepto del Vedanta; el otro, un cristiano, un tomista. Al ver al hindú, el cristiano repite: el mundo es un accidente; nació del *Fiat lux* divino; fue creado y, como todo lo que tiene un principio, tendrá un fin: la salvación

está más allá del tiempo. El otro responde: este mundo no tuvo principio ni tendrá fin; es necesario y autosuficiente; no lo alteran los cambios; es, ha sido y será siempre idéntico a sí mismo. No se sabe cómo terminó el diálogo. Mejor dicho: el diálogo continúa... (Paz, 1997, p.32)

VII.- Noción de Incesto

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar el concepto de incesto en Lévi-Strauss.

No te puedes casar con tu mamá

En el libro de Boris Wiseman, después de analizar las opiniones de Lévi-Strauss sobre lo primitivo, el progreso, la física social, nos habla de la noción de incesto de Lévi-Strauss. Lo que más llama la atención a Lévi-Strauss es que la noción de incesto parece ser una constante en todas las culturas; claro, con variantes, pero en sí se mantiene la noción por ejemplo en Egipto era incestuosa la unión de primos y la unión de hermanos no lo era, mientras que en Grecia era incestuosa la unión de hermanos y no entre primos. Pero, estaba ahí presente la noción de incesto (Lévi-Strauss, 1919).

Ahora, ¿Por qué existe este tabú en la cultura humana?

Lévi-Strauss rechaza las razones genéticas o [...] la idea de excitarse sexualmente con un pariente o las razones que hablan de [...] una defensa instintiva frente a un deseo inconsciente. [...] E incluso la explicación que dieron Durkheim y Freud, de que se vincula el tabú del incesto con prohibiciones religiosas ligadas a la sangre menstrual, las que a su vez se vinculan simbólicamente con la sangre del clan y, por ende, con el tótem, [...] siendo el complejo edípico una fabulación relegada por Lévi-Strauss a la condición de mito. (Wiseman, 1997, p.30,)

Lévi-Strauss encuentra que este tabú tiene una función: “La función primordial del tabú del incesto es obligar a los individuos a que se casen con los

miembros de otros grupos. [...] obliga a entregar a otros la madre, la hermana o la hija” (Wiseman, 1997, p.32).

Vale la pena resaltar un par de hechos. Sorprendentemente para Lévi-Strauss no tiene peso el hecho de que el incesto biológicamente cree defectos físicos y por tanto choquen con la finalidad de la evolución, ni que el incesto sea un estado infantil no resuelto; o sea, que ya se puede ir viendo cómo ante la perspectiva de Lévi-Strauss lo que tiene más peso es el orden cultural, como si la cultura fuese un organismo vivo regulado autónomamente.

Aparentemente para Lévi-Strauss este tabú hace la diferencia entre lo natural y lo cultura: “Antes del surgimiento del tabú del incesto, la cultura no existe; y al surgir él, la naturaleza deja de ser para el hombre el único reino” (Wiseman, 1997, p.35).

De tal modo que este tabú no es un mandato de la naturaleza sino es la separación cultural que se requiere para dar partida a la sociedad humana.

También cabe decir que dentro de la intensa búsqueda de saber que hace humano al ser humano, dentro de las muchas ensayadas respuestas Lévi-Strauss presenta una novedad, pues encuentra una prohibición que se repite en cada una de las culturas humanas; ya con el mito de Edipo en Grecia o ya con el de Quetzalcóatl en Mesoamérica.

A esta altura de la exposición será pertinente analizar las ilustraciones que hace Groves en el libro *Lévi-Strauss para principiantes*:



FIGURA 2.1 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 30.

En esta ilustración vemos a diferentes pensadores debatiendo sobre el origen de el tabú del incesto, y arriba de ellos una figura espectral que me parece adecuada para simbolizar la noción de incesto. En primera, toda esa figura puesta en vertical se asemejaría a un genital femenino y, a su vez, es un monstruo de dos cabezas como si fuera por un lado humana y por el otro algo fuera de lo humano o antihumano.

Luego, los brazos parecen piel de serpiente y las manos llevan un puñal que se clava en el centro. Podemos tomar al puñal como una referencia fálica pero también como un aviso de peligro, de dolor, y de muerte.

Por último, hasta debajo de la figura podemos ver lo que parecería vello púbico; o si las tomamos sólo como un decorado de líneas que no van a ninguna parte, sin ningún orden, algo podría inducirnos hacia la idea de la locura. Si recordamos el mito de Edipo vemos que el perforarse los ojos ya es muestra de un estado de locura o shock no soportable.

De tal modo que la ilustración de Groves muestra bien las cosas que giran en torno al incesto.

Conclusión del capítulo VII

Ahora para concluir habremos de decir que Lévi-Strauss quedó muy interesado ante la observación de que el incesto es una constante irreductible en cada cultura y aunque se presentaba con diferentes reglas, no dejaba de estar ahí la prohibición.

La prohibición del incesto presenta, sin el menor equívoco y reunidos de modo indisoluble los dos caracteres en los que reconocimos los atributos contradictorios de dos órdenes excluyentes: constituye una regla, pero la única regla social que posee, a la vez, un carácter de universalidad. (Lévi-Strauss, 1919, p.42)

Este descubrimiento, o si se prefiere decir “esta base” es la que permite reafirmar con eficiencia la idea de una física social y de la sociología comparada.

Son dos cosas las que concluimos: La primera de ellas es que hay constantes en la cultura humana, la segunda es que las ciencias del espíritu tienen ya una forma de avanzar y conocer mejor sus relaciones.

E incluso puede tenerse el tabú del incesto como el primer comportamiento humano *contra-natura*, fuera de lo natural, una traba ante aquello que está a la mano, es decir cultural.

VIII.- Totemismo

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar las opiniones de Lévi-Strauss respecto de lo totémico. Vamos también a responder a la pregunta: ¿Por qué existen las clases sociales?

Siempre traes pura marca Hollister

Después de los asuntos vistos anteriormente, Wiseman viene a hablar del totemismo en el capítulo número 11 de su libro, el nombre del capítulo es: *Totemismo*.

Este tema termina por ser escabroso porque es del todo difícil y prejuicioso tratar de dar un marco de las actividades que se llevan a cabo ante el tótem. Podría decirse que es un acto de devoción o santificación, incluso un estado de esquizofrenia frente a una serie de procedimientos que son incomprensibles para los que no forman parte del clan o de la tribu. “El totemismo es la práctica consistente en asociar en forma simbólica a un grupo social, como un clan o linaje, con un tipo particular de animal o planta” (Wiseman, 1997, p.36).

Pero antes de seguir con las definiciones del concepto, cabe decir que la palabra tótem viene de la tribu ojibwa: “El término tótem, que deriva del término de los ojibwa, fue descubierto por el mercader inglés John Long, en sus excursiones por América del Norte” (Wiseman, 1997, p.37).

John Long hizo observaciones de cómo la tribu se distribuía los trabajos y las jerarquías sociales. Pero aunque el totemismo es un fenómeno extraño, también podemos decir que estamos acostumbrados a él pues está presente en la

cotidianidad, como cada uno de los rituales que se hace con los santos de la religiones. Incluso dentro de la visión de Lévi-Strauss se puede argumentar que es un fenómeno totémico la idolatría hacia los intelectuales occidentales, o los súper héroes en la pantalla de cine; incluso se puede decir que los científicos como miembros de una sociedad, tienen sus propios actos totémicos rituales.

Y cabe decir que es justamente en la ciencia donde menos se quiere asumir estas funciones dentro del hombre.

Así como el totemismo era el resultado de reunir arbitrariamente un conjunto de costumbres y creencias desvinculadas entre sí, lo que las instituciones psiquiátricas de fines del siglo XIX llamaban histeria era también, en esencia, un conglomerado de síntomas reunidos de manera arbitraria. (Wiseman, 1997, p.43)

Podría incluso decirse que era el mismo fenómeno estudiado por dos ramas diferentes. Esto empieza a complicar las cosas, pues quita los peldaños que se acostumbra usar para determinar la cordura o locura de los demás. Y más difícil se hace cuando los procedimientos tradicionales de otros seres humanos tienen que dejar de ser llamados “salvajes” y reconocerse como una práctica religiosa, como la de cualquier otra religión. “Lo que hacían estas teorías tempranas sobre el totemismo y la histeria era brindar un fundamento natural a las diferencias que, según se creía, apartaban a los cuerdos de los enfermos mentales, o a los civilizados de los salvajes” (Wiseman, 1997, p.44).

Bueno, dejando a un lado la dificultad de describir el fenómeno del totemismo y la devoción, y los rituales hechos para el tótem asignado a cada clan,

al menos sí puede observarse que el tótem hace una función ordenadora dentro de la sociedad: es una taxonomía social que le da a cada individuo un roll, una jerarquía, un oficio, una moral. Es decir que es una visión imperante en cada uno de los individuos para que tengan una forma de presentarse a los otros miembros de la sociedad.

Para Lévi-Strauss “El totemismo no es una relación mística. El totemismo es un código, un lenguaje simbólico cuya finalidad es señalar las diferencias sociales” (Wiseman, 1997, p.46).

Es todo un código con su propio juego expresado en los matrimonios y uniones sociales, y junto con la mitología, es la imagen proyectiva que da sentido al flujo de actividades humanas, en cada uno de sus institutos, de sus ritos, de sus maneras de hablar, de caminar, de vestirse e incluso de comer.

Bien lo expresa Wiseman:

El totemismo es una suerte de elaborada metáfora merced a la cual una sociedad se describe a sí misma, a sus instituciones y estructuras sociales. [...] es una manera de codificar ciertas diferencias que existen en la sociedad mediante otras diferencias similares observadas en el mundo natural. (Wiseman, 1997, p.47)

De tal modo que se vuelve una proyección de la conciencia de la sociedad que le sirve para ordenarse y entenderse a sí misma. Dentro de estas prácticas, a cada miembro o clan se le asigna un animal; ya sea por su fecha de nacimiento, como lo son los signos zodiacales; ya sea por sus rasgos físicos, familiares o aptitudes, como lo son los equipos de fútbol. Los clanes sociales sirven para

relacionar a los grupos de una sociedad con los otros grupos de la sociedad y a su vez, que los individuos se relacionen con los otros individuos.

“El animal totémico es una herramienta lógica para conceptualizar las relaciones entre los grupos, y entre los individuos y los grupos” (Wiseman, 1997, p.51). Lo sorprendente del totemismo es que es un sistema taxonómico. Una taxonomía social.

Profundizando más en el tema, no basta con decir que sólo hay totemismo en las culturas llamadas primitivas, lo hay en toda cultura.

Se podría decir que las culturas salvajes son las propiamente totémicas, pero toda cultura es totémica. Ya poníamos el ejemplo de los signos zodiacales o las ligas de futbol, pero también los onomásticos, las marcas de ropa, de carros, los restaurantes, los colegios, el vocabulario, los clubes y los clubes deportivos.

A esta altura de la exposición será pertinente analizar las ilustraciones que hace Groves en el libro *Lévi-Strauss para principiantes*:



FIGURA 3.1 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 38.

En esta imagen podemos ver a seres humanos levantando un oso. El oso representa al tótem pues comúnmente los tótems parten desde los elementos de la fauna o la flora de la región. El hecho de que lo alcen representa la primer imagen que se tuvo del totemismo donde aparentemente era un acto de idolatría hacia el animal. Pero luego se fue viendo que no era así.

Hay otra imagen por mostrar:



FIGURA 3.2 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 47.

En esta imagen vemos a hombres observando a las cualidades de los animales, que según Lévi-Strauss de esta observación es de donde parten los hombres para crear sus castas totémicas.

La última imagen que quiero mostrar para este capítulo es:

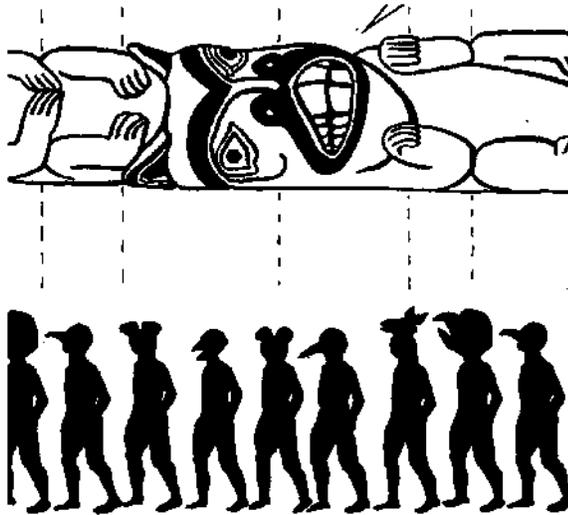


FIGURA 3.3 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 51.

En esta imagen vemos un poste totémico y debajo de él una línea punteada que llega a diferentes hombres que han tomado cabezas de otros animales, indicando que de los elementos de uno o varios animales totémicos, el hombre parte para seccionar sus propias conductas, en este caso la forma en que se visten y en que se agrupan.

Conclusión del capítulo VIII

Ahora para concluir y dar respuesta a la pregunta planteada: ¿Por qué existen las clases sociales? Habremos de decir que la visión de Lévi-Strauss hace una ruptura con las ideas de Marx. Porque donde comúnmente el materialismo dialéctico ve una desigualdad de clases, la antropología estructural ve un orden social manifestado en clanes y tótems.

No deja aquí de manifestarse una nueva perspectiva, el hecho de que las sociedades tanto las primitivas y las modernas están constituidas por clanes y sistemas totémicos.

No es nada novedoso decir esto de sociedades primitivas pero si se pone atención a la sociedad moderna vale decir que hay una marcada diferencia entre las marcas de alimentos, celulares, ropa, calzado y entretenimiento entre las diferentes clases económicas. Estos indumentos todos reunidos indican tu casta social, y el acceso o el impedimento hacía estos artefactos no depende de sólo juntar el dinero e ir a comprar un Iphone X depende del vocabulario, de la pronunciación, de la alimentación, del resto de la vestimenta, de los rasgos faciales.

Por último, parece ser que el dinero es la menor de las causas con la que se puede marcar una diferencia social, pues muchos productos están ya destinados a un sector específico de compradores, siendo el dinero sólo un pretexto.

Lo que se esta queriendo remarcar es cómo nos identificamos, aprobamos o rechazamos a personas que no tienen los mismos productos totémicos que nosotros y los colocamos a una actividad y un sector de la población.

IX.- El pensamiento y la taxonomía

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar las opiniones de Lévi-Strauss respecto al pensamiento. Vamos también a responder a las preguntas planteadas en la introducción: ¿Qué es lo que llamamos pensar?, ¿Qué es la racionalidad?, ¿Categorizar es equivalente a pensar?, ¿Qué es la lógica?, ¿Qué es una inducción lógica?, ¿Podemos argumentar sin argumentos?

Todo tiene explicación

El pensamiento es el siguiente tema que aborda Wiseman. Este tema va completamente ligado con el tema anterior. Habíamos hablado ya de la condición totémica del hombre; falta decir que la clasificación totémica es entendida para Lévi-Strauss como un espejo del pensamiento humano. “Lévi-Strauss pasa de la comprensión de los objetos que crea la mente (sistemas de parentesco, clasificaciones totémicas, rituales, mitos) a la comprensión de la mente que los crea” (Wiseman, 1997, p.56). De tal modo que a través de los sistemas de parentesco, clasificaciones, rituales, mitos e incluso de cualquier actividad humana, la mente puede ser objeto de análisis para la comprensión del hombre.

La cosmovisión de los llamados salvajes es un planteamiento frente la vida, tan loable como la de cualquier contemporáneo nuestro que está tratando de darle orden a los sucesos del mundo. Ahora que ni las clasificaciones sociales ni el ordenamiento del mundo se hace en abstracto o por meros caprichos sociales.

Las clasificaciones totémicas, que emplean los nombres de especies animales o vegetales para crear nomenclaturas de grupos sociales, tienen como objetivo la adaptación constante

a los cambios demográficos, como un súbito aumento o descenso de la cantidad de población. Estos cambios no alteran en lo sustancial la índole del sistema totémico, pero provocan una reorganización de su estructura interna. (Wiseman, 1997, p. 95)

Por tanto, ante la visión de Lévi-Strauss aunque las situaciones materiales repercuten en la visión social, también la parte social mantiene su orden sólo adaptándose a la congruencia que requiere para empatarse a lo natural.

Si desapareciera el clan del oso y el de la tortuga aumentase de tamaño al punto de dividirse en dos (tortuga marrón y tortuga gris), el sistema básico se reorganizaría para amoldarse a esta nueva visión. La oposición ternaria da lugar a una oposición cuaternaria compuesta de dos oposiciones binarias. Cielo y agua, día y noche. (Wiseman, 1997, p.96)

Parece que dentro de la estructura de orden del ser humano la alegoría más recurrente es la de la oposición y la simetría.

Tal vez para aclarar esta postura vale la pena decirlo en un antiguo vocabulario filosófico, pues es como si toda especie categorial tuviera una unidad representativa, así como las categorías aristotélicas no abandonaron el idealismo representacional y abstracto. Y digamos que la discusión clásica entre Platón y Aristóteles sigue preguntándose si la verdad parte desde las ideas o si la verdad parte de la sustancia. En el caso de Lévi-Strauss se hace una simbiosis entre las ideas platónicas y la sustancia aristotélica. Y a su vez se parece al pensamiento de Kant cuando hace convivir a la experiencia con las categorías innatas del conocimiento humano. En el caso de Lévi-Strauss, el pensamiento humano y su lógica nacen desde lo concreto y desde lo a priori.

La lógica de lo concreto que impulsa el pensamiento salvaje procede vinculando entre sí de manera directa los datos de la percepción sensorial en vastos sistemas de analogías.

Formas, colores, sabores y todos los demás rasgos observables se interrelacionan y se usan como elementos de un código. (Wiseman, 1997, p.70.)

Esta concepción es una lógica concreta porque se arma desde los elementos prácticos aunque no depende de ellos.

A fin de describir cómo opera esta lógica de lo concreto (esencial del pensamiento salvaje), Lévi-Strauss recurre a una analogía poco común. Según él, es el equivalente mental del bricolaje. [...] aplica el concepto del bricolaje a los mitos y plantea la relevancia de éstos para entender el proceso de la creación artística. (Wiseman, 1997, p.78)

Es el bricolaje el sistema de ordenamiento del mundo, la función única en que el hombre puede entender su realidad, usando siempre material de segunda mano y, al igual que una obra de bricolaje, el resultado no requiere ser totalmente unificado en sus formas pues se sabe y se acepta como un amalgamado de varios elementos.

Lévi-Strauss traza dos analogías entre esta situación y la del mito. Primero, considerado en su génesis, el mito es una reunión de elementos dispares, lo mismo que el bricolaje: crea estructuras (narrativas) a partir de cierto sucesos. Segundo, los mitos se construyen sobre la base de elementos desarticulados de los discursos sociales del pasado, y también en esto se asemeja al bricolaje. (Wiseman, 1997, p.80)

Para afirmar esto basta con observar la forma en que visten los jóvenes que muchas veces portan símbolos en sus pines, en sus chamarras, en mochilas, en parches con símbolos del pasado cuyo significado e historia detrás desconocen, así como tampoco conocen el sitio geográfico, no conocen la historia de tras, ni el lugar geográfico de origen. Y cuando tratan de recrear o de explicar porqué usan esos símbolos, dan una explicación cuartada y similar a un pensamiento mágico, siendo ingenuo reprocharles, porque dentro de la explicación segmentada que dan hay un sistema clasificatorio operando. Y es justo la taxonomía el siguiente tema que toca Wiseman; dice que la taxonomía a nivel simbólico es: “Es un medio para reconstruir lo real a niveles del símbolo, convirtiéndolo en una totalidad significativa” (Wiseman, 1997, p.63).

Bien. Para llegar al punto explicativo al que requiere este tema que lleguemos, hay que recordar que: “La lógica de lo concreto procede por combinación y oposición de elementos de la percepción seleccionados de la naturaleza” (Wiseman, 1997, p.63).

Una vez que se ha hecho esto, se está conformando un sistema simbólico. “Los preceptos son las imágenes que crean en nuestra mente los objetos que percibimos. Se vuelven signos que se los emplea para construir sistemas simbólicos” (Wiseman, 1997, p.82).

En el caso de Lévi-Strauss, el símbolo es la manifestación de algo real. Para dar un ejemplo cotidiano de lo simbólico en la sociedad, basta con comentar el acto simbólico que realizan los católicos cuando al recibir la hostia reciben la sangre y carne de Jesús; ciertamente, lo que reciben es vino y harina, pero no

tendría sentido que fuesen a la tienda a comprar vino y harina y luego lo comieran, con la idea que el vino y la harina comprados en la tienda es lo mismo que recibir el simbólico cuerpo y carne de cristo.

De tal modo que cuando se recibe del padre el vino y la hostia ya se está dentro de un sistema histórico de símbolos y códigos sociales, donde simbólicamente el vino y la hostia no son ni vino ni hostia. Este sólo es un ejemplo cotidiano para ejemplificar el rol, el rol de lo simbólico dentro de la sociedad.

El ejemplo pasado surge dentro de una comunidad simbólica religiosa, pero los sistemas taxonómicos de una lógica simbólica operan aún en los campos que se llaman, así mismo, fehacientes y apartados de las tradiciones y de las creencias: estoy hablando de la comunidad científica.

El ingeniero o el científico moderno amplía de continuo los límites del conjunto con el que trabaja. Se empeña en superar lo conocido y lo posible. A partir de estructuras (sus hipótesis y teorías), produce sucesos bajo la forma de descubrimientos e invenciones. [...] a través de los objetos que crea el bricoleur revela siempre algo de sí mismo.

(Wiseman, 1997, p.84)

Parecería que fuese el científico quien elige qué revelar.

Además entender la comunicación como la unidad de la ontología sería erróneo, pues la ontología es ya el esfuerzo primigenio del hombre de buscar el principio y, cuando el hombre busca el principio, lo hace de la misma forma que siempre lo hace y recurre a todo su sistema de bricoleur para hablar del mismo montaje de bricoleur desde el que parte toda acción humana.

Usemos el ejemplo que nos da Lévi-Strauss en su libro: *El pensamiento salvaje* en la página 49.

Observemos esta maza Tlingit para cazar peces.



FIGURA 4.1 Maza Tlingit, para cazar peces. 1962, p. 146.

En la figura 4.1 vemos la maza Tlingit para cazar peces que posee una serie de decorados que no pueden ser considerados arbitrarios, si no pertenecientes a un sistema de símbolos.



FIGURA 4.2 Maza Tlingit, para cazar peces, detalle. 1962, p. 146.

En la figura 4.2 vemos un acercamiento de la Maza Tlingit para cazar peces donde se aclara la silueta de los ojos y la boca que muy a propósito están puestas en una maza para cazar.

El cuerpo del utensilio se confunde con el cuerpo del animal y el mango con la cola ¿Es casualidad?

No, porque la maza es el animal, la maza es el monstruo que mata peces.

Es un monstruo. Es una obra de arte, un símbolo místico, y una herramienta.

El objeto, su función y su símbolo parecen estar replegados el uno sobre el otro y forman un sistema cerrado en el que el acontecimiento no tiene oportunidad de introducirse. Es un monstruo que mata peces.

Podemos tomar ejemplos cotidianos: en occidente conocemos las leyes físicas y las diferenciamos de sus funciones de los objetos; vean las bolas de billar y la explicación que da la segunda ley de Newton sobre el desplazamiento de los cuerpos. La ley describe o narra los hechos pero no los explica. Se olvida de responder a la pregunta: ¿Por qué se desplazan?

Usando otro ejemplo, podemos pensar en la ley de gravedad y cómo una copa cae; por costumbre, habría de romperse contra el suelo, pero no discernimos si la copa cae o el universo sube.

El pasado ejemplo es un tanto exagerado pero ilustrativo, pues no podemos saber qué llevó a qué; al igual que en la masa Tlingit, cada uno de los elementos está replegado sobre los otros elementos sin que podamos decir tampoco qué llevó a qué.

En la maza Tlingit hay una encadenación de actos y de signos, una repleción, duplicación y un reflejo de los acontecimientos del mundo. Es en buena medida una saturación de la metáfora, pues cada elemento añade algo que no está en realidad puesto ahí. Es decir que tiene marcas que señalan las similitudes ocultas que de otra forma no podría ser vistas. No son retazos discontinuos, sino es de un solo golpe la concreción de las similitudes.

Es decir que los occidentales también tenemos una cierta estructura rígida ante los acontecimientos, perdiéndonos entre el objeto, la función y el símbolo. Entonces esta maza no es arbitraria, es estructural. Indiferente del momento histórico.

Podemos ahora pensar en los descubrimientos científicos y observar que no vienen desde la creatividad del hombre ni vienen de la racionalización del hombre, como lo entiende la civilización, sino vienen desde los movimientos estructurales y condicionan qué invento se inventará en qué etapa histórica y a través de qué persona.

A esta altura de la exposición será pertinente analizar las ilustraciones que hace Groves en el libro *Lévi-Strauss para principiantes*. Groves hace la siguiente ilustración:



FIGURA 4.3 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 53.

La intención de esta imagen es en buena medida sencilla, sólo representa el esfuerzo que hace Lévi-Strauss por entender el pensamiento del hombre y el rostro humano cuyo cráneo segmentado sólo es representación de los elementos que analiza Lévi-Strauss para entender el pensamiento humano.

Hay otra ilustración por resaltar de Groves:

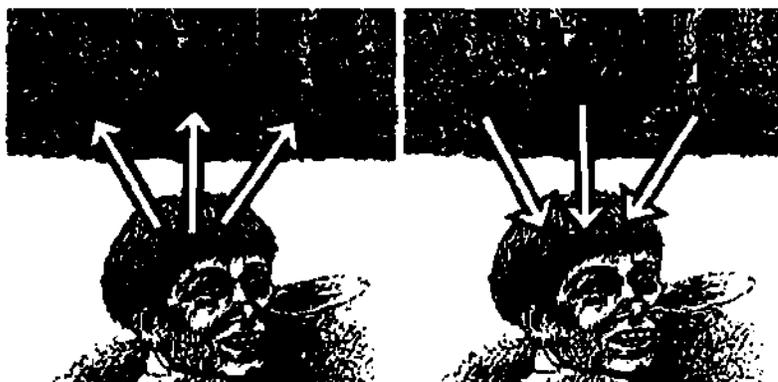


FIGURA 4.4 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 56.

En esta ilustración Groves muestra primero a un hombre del que salen flechas que se dirigen hacia lo que parece ser una enramada. La enramada representa la naturaleza. Luego en la viñeta derecha se muestra un hombre apuntado por flechas que viene desde la enramada. Esta viñeta compara las ideas que se tenían sobre el pensamiento del hombre, pues se creía que la mente del hombre dominaba a la naturaleza. Pero, ante el pensamiento de Lévi-Strauss, son los pensamientos del hombre una parte también de la naturaleza, dentro de sus forma de ver el mundo está la geografía en que viven los seres humanos.

Luego Groves muestra otra viñeta, que es a mi ver maravillosa:

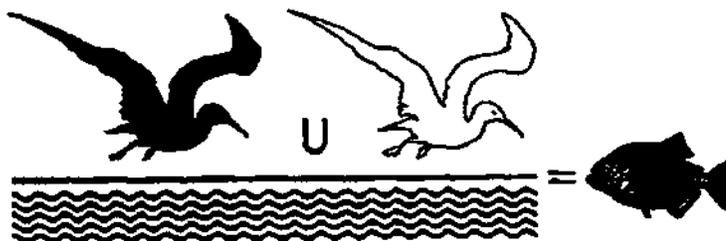


FIGURA 4.5 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 70.

Aquí hay dos pájaros, un símbolo, una línea y luego otras líneas curvas que dan como resultado un pez. Esta viñeta, un tanto cómica por su falta de lógica, encierra un juego en el que parece que se está llevando a cabo una operación matemática con elementos de la naturaleza, tal y como se hace con la maza Tlingit. En esta viñeta se manifiesta la búsqueda de relaciones que hay entre los elementos de la naturaleza y no se queda sólo en un esfuerzo sino que por más compleja que es la operación, se llega a un resultado, que si no se está dentro de lo que nos parecería lógico, no podemos llamarlo erróneo. La viñeta sólo da un ejemplo de la lógica concreta que hay en el pensamiento del hombre y su forma de operar, lógica y referentemente materialista.

Conclusión del capítulo IX

Ahora para concluir y dar respuesta a las preguntas planteadas: ¿Qué es lo que llamamos pensar? ¿Categorizar es equivalente a pensar? ¿Qué es la racionalidad? ¿Qué es la lógica? ¿Qué es una inducción lógica? ¿Podemos argumentar sin argumentos? Habremos de decir que las funciones del pensamiento están perdidas entre la imaginación misma del pensamiento y que, a contra posición de gran parte de la historia de la filosofía, el pensamiento no es perteneciente al individuo, sino a la yuxtaposición de la naturaleza y la cultura, siendo los esquemas taxonómicos totémicos los que reflejan el comportamiento humano y la singular forma de ser de cada uno de los individuos.

De tal modo que cuando decimos que pensamos, sería mejor decir que el pensamiento se manifiesta en nosotros. Para ser aun más fiel al corte de las ideas de la antropología estructural, la noción de pensamiento se acuña a un esfuerzo de la mente del hombre por aprehender o recordar la *intelequia*, el *eidos* platónico, siendo esto lo que la fenomenología algunas veces llama campo fenomenal. En este caso puede más bien pensarse que el *eidos* es quien ejecuta la acción o que el *eidos* vale sólo como una teoría tan ancestral y necesaria como la discusión entre lo contingente y lo necesario, dicho en la conclusión del capítulo: *El progreso nulo*: Siendo no el pensamiento lo que opera en los actos del hombre, sino la red taxonómica y categorial de la cultura.

X.- La sociedad y definiciones de cultura

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar las opiniones de Lévi-Strauss respecto de una concepción de cultura.

Año Nuevo

Después de lo dicho, Boris Wiseman empieza a explorar el tema de la cultura y nos dice que para Lévi-Strauss hay dos formas de sociedades: Las sociedades calientes y las frías.

De las sociedades calientes nos dice que:

[...] pueden compararse con las máquinas termodinámicas (p.ej., la locomotora). Son capaces de realizar un gran trabajo (o sea, de crear orden), pero, al igual que las locomotoras, generan muchos desechos o entropía (desorden). [...] dependen para su funcionamiento de que haya en ellas diferencias internas de otra índole: jerarquías sociales. (Wiseman, 1997, p.88)

El mejor ejemplo de esto sería occidente, pues en estos últimos siglos ha dedicado toda su fuerza en la producción de objetos masificados. También se hace expresa la existencia de clases sociales diferentes, las más dispuestas al cambio y a desvalorar lo antiguo.

De las sociedades frías Wiseman nos dice que:

[...] son sociedades ágrafas, sin escritura. Su finalidad es mantenerse en un estado de equilibrio, reducir al mínimo la fricción. [...] Su objetivo es resistir al cambio. ¿Cómo lo consiguen? Asignando a sus instituciones, prácticas sociopolíticas y sistemas de

representación una función homeostática (autoreguladora). [...] Lévi-Strauss describe un rito funerario entre los indios fox, un juego en el que se opone simbólicamente los vivos a los muertos. El fin del juego consiste en reunir a ambos bandos y unirlos en una única comunidad. (Wiseman, 1997, p.93)

Son aquellas sociedades no dispuestas al cambio, si no enfocadas a permanecer tal y como fueron desde un origen. Hacen menosprecio de las cosas nuevas.

Hemos ya hablado de las sociedades calientes y de las sociedades frías porque son las que a Wiseman aborda en su libro, pero sigo yo teniendo una sensación de que es inconcluso. Pues no pude dejar de observar que Lévi-Strauss tiene abundantes definiciones de cultura, ya que constantemente encuentra diferencias y semejanzas entre las culturas que analiza; cada una de estas semejanzas puede ser usada como un modelo conceptual para categorizar a las culturas. Por ejemplo, en su libro *Raza y cultura*, aunque no lo diga de forma esquemática sino más bien vaga, podemos afirmar que hay tres tipos de culturas (Lévi-Strauss, 1971):

1.- Culturas contemporáneas lejanas: Son aquellas culturas que están en diferente lugar geográfico y coexistiendo en el mismo periodo histórico, pero no hay contacto inmediato con ellas, sólo se oyen mitos extraños de ellas.

2.- Culturas fraternales del pasado: Son aquellas culturas que están en el mismo lugar geográfico pero en distinto periodo histórico. Por ejemplo: los

griegos, hablando de los griegos del siglo pasado. Es cuando la cultura hace referencia a ella misma en sus antiguas costumbres.

3.- Culturas lejanas del pasado: Son aquellas que no comparten el lugar geográfico ni coexisten al mismo periodo histórico. Por ejemplo. los griegos, hablando de hindúes del siglo pasado. De estas culturas vemos muy poco.

Y yo añado una cuarta clasificación de cultura, a partir de mi observación y de un seguimiento matemático:

4.- Culturas contemporáneas cercanas: Son aquellas culturas que están en diferente lugar geográfico pero en un mismo periodo histórico. Por ejemplo: los griegos del siglo V a.C y todas las culturas mediterráneas del siglo V a.C. Son con las que se tiene comercio, intercambio, guerra, política, comunicación.

Llevando la discusión a otros terrenos pero siguiendo las reflexiones de Lévi-Strauss, se puede llegar a otra definición de cultura, dada por el mismo autor en el libro *El pensamiento salvaje*; estoy hablando de las culturas que tienen tótems culturales y de las que tienen tótems naturales.

Las culturas que tienen tótems culturales son aquellas integradas en la naturaleza. Ven cosas demasiado similares y se requiere de elementos de la cultura para poder crear una sensación de diferencia ante la naturaleza, porque todo parece una misma cosa inseparable.

Ahora, las culturas que tienen tótems naturales puede decirse que son aquellas que sus integrantes ven cosas demasiado similares en los elementos culturales, es decir, en el acervo de ideas. Pensando que todas las cosas son ideas, ven una similitud imposible de separar y se puede tomar partido de las características materiales de la realidad para crear la sensación de diferencia dentro de las ideas del hombre, de tal modo que requieren de elementos de naturaleza para poder crear una sensación de diferencia ante la cultura. Todo les parece una misma cosa inseparable.

Y todavía hay una definición más escabrosa en las nociones de cultura dentro de los pensamiento de Lévi-Strauss: Las sociedades que parten de la muerte como acontecimiento y las que parten de la vida como acontecimiento.

Conclusión del capítulo X

Ahora para concluir habremos de decir que los amplios conocimientos antropológicos, étnicos y sociales de Lévi-Strauss lo llevan a encontrar grandes rasgos semejantes y desemejantes y parecen ser todos importantes para tener una noción más clara de lo que es la cultura. La búsqueda de una definición de cultura es una pregunta implícita, no es en realidad una pregunta que Lévi-Strauss busque dar respuesta.

Boris Wiseman en su libro explica los conceptos de Lévi-Strauss sobre las sociedades frías y calientes y yo quise remarcar que, dentro de las ideas de Lévi-Strauss, pueden encontrarse otras cuatro clasificaciones: las culturas de tótem

natural, las de tótem cultural, las que parten desde el acontecimiento de la muerte y las que parten desde el acontecimiento de la vida.

De tal modo que de este tema queda todavía mucho por decir y esclarecer, así que, como hemos dicho de los múltiples rasgos y análisis que hace Lévi-Strauss de elementos culturales, étnicos, y sociales, es difícil encontrar un concepto totalizador para definir cómo se compone una cultura.

En este apartado me dedique sólo a exponer algunas de las nociones de cultura que están dentro de las ideas de Lévi-Strauss, pero también quiero hacer notar que él no continúa desarrollándolas, digamos que son de hecho reflexiones secundarias en las que no se detiene, ni construye más reflexiones sobre sus observaciones. Entonces es difícil decir cuál de las definiciones que se dieron considera él la principal e, incluso, no esclarece si operan todas las definiciones simultáneamente o si algunas son parte de un conjunto mientras las demás culturas no lo son. Incluso puedo afirmar que la dificultad que acabamos de mencionar es una cuestión de poca importancia para él, pues no es el asunto capital de su trabajo.

XI.- Noción de historia

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar las opiniones de Lévi-Strauss respecto a la concepción de historia.

Ese baile es de los 70s

Otro de los asuntos que interesa a Lévi-Strauss, son las nociones de historia y de de pasado, y lo que se hace con ellas.

Las sociedades calientes respecto a su noción de historia piensan en el pasado que desemboca en el presente:

[...] sitúan el pasado y el presente en un único continuo: el de las vías férreas del progreso, sobre cuyo valor último Lévi-Strauss se muestra ambivalente. El tiempo es representado como una secuencia acumulativa, en la que cada momento procede del anterior y anuncia el próximo. (Wiseman, 1997, p.98)

Es decir, es una visión lineal y con un desenlace causal irreplicable. Además de que en estas sociedades el pasado es visto como algo indeseable donde faltaban conocimientos que se tienen ahora, o simplemente algo de donde aprender para no repetirlo.

En cambio, las sociedades frías piensan en el pasado como aquello que ya no podrá ser vivido pero no puede dejar de ser inmerso en la continuidad de los sucesos.

Las sociedades tradicionales (frías) consideran que el presente surge del pasado pero a la vez es paralelo a éste. En las sociedades frías existe por cierto un antes y un después pero su función consiste en reflejarse uno al otro. El tiempo se inscribe en un círculo. (Wiseman, 1997, p.101)

Para las sociedades frías el tiempo es circular y después de un periodo de tensión llega la distensión; después de peregrinar llega el retorno, todo regresa a su estado inicial, así como el paso de las estaciones se repite. De esa misma forma las sociedades frías consideran la repetición de los acontecimientos algo real, pues consideran que las tradiciones de ahora son cosas que no pueden dejar de ser realizadas pues han sido hechas siempre. De no repetirse los acontecimientos, se rompería el orden de la naturaleza. Es cuando se puede afirmar que en realidad nunca se desprendieron del pasado y se está viviendo en el mismo tiempo que en el de los héroes.

Ahora queda al aire la pregunta: ¿Cómo se mantiene el tiempo congelado en las culturas frías? La respuesta, como ya se anticipaba en el párrafo anterior, está en los rituales, que no son meras prácticas caprichosas sino la personificación misma de lo real. “Los rituales [...] sirven para integrar sucesos (contingentes) en estructuras (un código). Aplicándole una frase con la que Lévi-Strauss describía a la música, son máquinas para suprimir el tiempo.” (Wiseman, 1997, p.95)

Esta supresión del paso del tiempo no es tan difícil de notarla, basta con observar como hay canciones que, cuando suenan en la radio, hacen sentir que el tiempo se acorta y que la canción duró sólo unos minutos mientras hay canciones

que cuando suenan en la radio y te concentras, pareciera que la duración de la canción se extendió a una hora. La música es parte esencial de los rituales y ha de mencionarse también que es con los rituales y con la música con lo que puede ubicarse fácilmente un periodo histórico, como la década de los 60, 70, 80.

Regresando al tema, hay que mencionar que las culturas Occidentales forman parte de las sociedades calientes. Esto lo sabemos revisando un libro de historia: observamos que las fechas van en un orden ascendente —de lo viejo a lo nuevo— y parece que las etapas son progresivas y consecuentes de las etapas anteriores... Pero ya hablamos lo ilusorio de esto en el capítulo *IV.- Progreso nulo* de este trabajo. También hay que hacer notar que, dentro de los tipos de historia calientes, la génesis de la humanidad se da en un momento remoto que necesita prolongar el tiempo constantemente, para poder imaginar un momento en el que no había rasgos de cultura todavía. Encuentra Lévi-Strauss una contradicción en la visión histórica de las sociedades calientes.

Esto es difícil por el hecho de que no se puede pensar en que existe una fantasmagoría que llega y da al hombre sus cargos culturales. Es ficticio y mitificante imaginar que extraterrestres, dioses o ideas platónicas al entrar en contacto con el hombre le donan la chispa de la razón. La opinión común concuerda en que una pequeña partícula de intelecto, que brota por azar puede conducir a la gran civilización eléctrica de la que goza hoy el hombre. Pero es una falacia todavía desplegar así el momento inicial de la cultura... Es más, es falaz creer que la cultura tiene un momento inicial; un momento inicial que puede ser

encontrado en el mapa lineal de la historia, que es posible encontrar a través de sus vestigios.

Conclusión del capítulo XI

En resumen, el pasado es una función más del mito. Ya sea el pasado de las sociedades frías o calientes, el pasado es un tiempo congelado en que se puede ir tan lejos como se deseé. El pasado parece ser un receptáculo de donde se sacan y enlazan acontecimientos hasta llegar al presente. De esta manera los acontecimientos dan sentido al mundo. Este acerbo de datos y de acontecimientos no tiene fondo, y en realidad tampoco tiene una cronometría real.

Podemos hacernos la pregunta si en verdad existe algo que pueda ser llamado hecho histórico.

Siendo el pasado una imagen proyectiva que puede ayudar a tener este momento como, nuevamente diremos:

“Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos” (Dickens, 1859, p.1).

XII.- El arte

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar las opiniones de Lévi-Strauss respecto a la concepción de arte.

Esa canción es muy vieja

El siguiente tema que toca Wiseman en su libro es el concepto de arte que tiene Lévi-Strauss dentro de su pensamiento.

Contrario a lo que muy seguido se cree respecto del arte en el pensamiento de Lévi-Strauss, las obras de arte no son un capricho de los artistas ni de sus psicopatologías, sino que siguen una línea de comunicación similar a como dijimos que funciona el pensamiento del hombre en el capítulo *IX: el pensamiento y la taxonomía*. La obra de arte en el caso de Lévi-Strauss es comunicación: “La idea de que la obra de arte es un objeto análogo a un lenguaje es central en el pensamiento estético de Lévi-Strauss” (Wiseman, 1997, p.109).

En realidad, la búsqueda de la belleza es sustituido en el sistema de Lévi-Strauss para convertirse en una manifestación de la membrana comunicativa de los seres humanos. Se vuelve un sistema comunicativo con una correspondencia directa en otras expresiones o disciplinas de la actividad humana. “Como el lenguaje, la obra de arte es un sistema de signos, pero a diferencia de aquél en el arte la relación entre significante y significado no es arbitraria” (Wiseman, 1997, p.110).

Lévi-Strauss ejemplifica mejor esto con el ejemplo de las máscaras, donde cada máscara es una modificación de la máscara pasada o una variante comunicativa de la máscara de otra tribu.

Se centra en las máscaras de los Dzonkwa, las Xwé y las Swaihwé, que eran pueblos vecinos en los Estados Unidos. “Llegó a entender que no habían sido creadas en forma independiente por cada tribu sino que formaban parte de un gran sistema general de transformaciones. [...] Cada máscara era una transformación de otra máscara del sistema” (Wiseman, 1997, p.113).

Para ejemplificar esto, la ilustradora Judy Groves en el libro *Lévi-Strauss para principiantes*, hace una representación de las máscaras de los Dzonkwa, las Xwé y las Swaihwé:

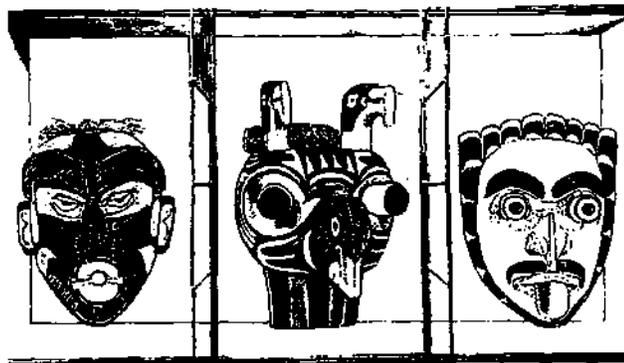


FIGURA 5.1 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 113.

La finalidad de la ilustración en este caso sólo es mostrar una representación de dichas máscaras.

Entonces a la par de lo que íbamos diciendo, de que no son máscaras independientes sino un sistema general de comunicación, podemos usar una

metáfora para la explicación que al principio suena brava pero no deja de ser adecuada. Podemos decir que el arte se vuelve un tipo de internet rústico, pues es una manera con la que los hombres hablan asuntos que pueden ser tan profundos que reorganizan todos los componentes de la taxonomía; por ende del pensamiento, por ende de la realidad. “Las máscaras no tienen un único significado. Más bien, como las imágenes condensadas de un sueño, son el resultado de múltiples series de asociaciones semánticas que se relacionan con sus contextos culturales específicos” (Wiseman, 1997, p.116).

Nuevamente estamos hablando del bricolaje mental que está presente en toda actividad humana y me hace recordar que comúnmente, cuando se estudia la historia del arte a fondo, resulta que aquellas obras de arte que parecen salidas de la nada en realidad tienen otra obra que ha sido la fuente de inspiración, resultando que la obra que se creía muy original tiene fuertes influencias en otras obras. Aunque en el arte hay una función más allá de hacer un bricolaje de elementos, estos elementos deben parecer perfectamente embonados, haciendo un todo unitario. “En una percepción corriente, se reconstruye la totalidad a partir de las partes; en la obra de arte, lo mismo que en un modelo en miniatura, la totalidad es percibida antes que las partes” (Wiseman, 1997, p.128).

Y esta totalidad de la serie de elementos reconstruidos cobra sentido y se reorganiza el mundo dentro del espectador, o mejor dicho, nunca hubo un dentro pues el espectador es parte de esos mismos retazos comunicativos.

Tal vez podrá el lector meticoloso querernos remarcar que hemos caído en una ingenuidad al comparar el gran arte con el arte folclórico, y que el que exista

simetría en las máscaras de diferentes tribus no se parece en nada a la última cena de Da Vinci. ¿Pero no es acaso que se usa el arte para remarcar las pasiones intelectuales y culturales de los hombres? ¿No es acaso que una máscara funciona también para distanciar a los hombres del estado natural y a su vez, separa a unos hombres de otros hombres tal y como pasa con el arte que hace diferentes y cultos, como de otro clan, a aquellos que conocen obras de arte poco populares? Y si no fuera suficiente Lévi-Strauss hace una analogía sorprendente, pues dice que ahí cuando las mujeres se pintan la cara —ya sea con rímel, ya sea con lápiz labial— lo que se hace es un ocultamiento de su rostro y, por la forma en que se pintan, sabemos a que clase económica pertenecen o, como en un juego, a que clase están tratando de imitar. Dicho por Wiseman: “El acto de pintarse es ante todo una reafirmación de su condición humana y del hecho de que son seres culturales. El propósito es dividir y recrear el rostro según nuevos principios que transforman su armonía natural” (Wiseman, 1997, p.121).

Es, pues, la forma de maquillarse otro aspecto más de los actos humanos y como todo acto humano no es dejado al descuido sino que forma parte también del todo ordenado sistema de cultura en el que se vive. “[...], al enmascararse el hombre reafirma su identidad como ser social, expresándola y codificándola mediante símbolos. La máscara es a la vez humana y no humana: su propia esencia consiste en mediar entre la sociedad, la naturaleza y lo sobrenatural” (Wiseman, 1997, p.124).

Y siguiendo las ideas de Roland Barthes, el arte hace también la función de las máscaras de darles lo humano a los hombres y lo divino o sobrenatural a los

hombres. Barthes pone como ejemplo a los escritores que por medio del arte llegan a sobrepasar lo humano y, a su vez, han de mostrarse públicamente también los aditamentos simbólicos de su oficio; ya sea usando vestimentas descuidadas o incluso pijama, que simbólicamente les hace remarcar su humanidad y su divinidad (Barthes, 1957).

Conclusión del capítulo XII

Ahora para concluir habremos de decir que la noción que tiene Lévi-Strauss del arte choca con la visión que formó la filosofía a lo largo de su historia, pues para Lévi-Strauss no es un acto meramente mimético y voluntarioso donde hay un encuentro con conocimiento o de una experiencia estética. Más bien el arte es un sistema de signos: “Su propósito no es la imitación (en griego *mimesis*), [...] sino construir un sistema de signos. Esto contrasta con el arte clásico de Occidente” (Wiseman, 1997, p.104).

O mejor dicho, siempre estuvo dentro del arte de Occidente pero las voces culturales remarcaban lo mimético y el asilamiento conceptual a la hegemonía comunicativa y de código.

Wiseman remarca la idea de que el artista primitivo no se interesa en la reproducción fidedigna del modelo, pues su cultura no se prepara ni interesa en hacerlo:

El artista primitivo [...] no tiene ni las herramientas ni los materiales con los cuales crear representaciones fieles a las cosas. Casi nunca quiere hacerlo. Ya ha elegido

el camino del signo. [...] Para el artista primitivo, el modelo supera siempre a su imagen. (Wiseman, 1997, p.105)

Esto hace que el artista primitivo tenga una postura mucho más concreta y madura respecto del arte occidental, la falta de sus herramientas y procedimientos viene desde un desinterés en crear una pieza de arte griego; siendo entonces la mimesis de los griegos más una perspectiva étnica que una valoración real.

XIII.- El mito

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar las opiniones de Lévi-Strauss respecto a la concepción de mito. Vamos también a responder a la pregunta:

¿Puede ser la ciencia la mitología de la modernidad?

Bien decía mi abuelo

De alguna forma la importancia del mito ya había sido encontrado por algunos otros filósofos desde hace tiempo, principalmente por Schelling. Pero a diferencia de Schelling, Lévi-Strauss analiza múltiples cosmovisiones míticas, y da siempre ejemplos de las leyendas de diferentes culturas.

La importancia del mito está expresada de muy buena forma en la siguiente cita:

La verdad última del ser es planteada por el mito, por el pensamiento [...] que opera en la figuración mitológica [...] Sólo la conciencia de la génesis de logos en el seno de la mitología nos podrá proporcionar una imagen integral de nuestras actividades conscientes en el mundo. Toda reflexión filosófica tiene una mitología tras de sí o en el corazón de su posibilidad como discurso racional, un impensado que, como decían los hermeneutas, da a pensar indefinidamente a la vez que pone los límites contingentes de todo pensar.

(Ramírez, 2016, p.28)

La mitología es un englobamiento, una cerrazón de las posibilidades.

Wiseman, en el capítulo 53 de su libro titulado *Mitos de los indios americanos*, empieza hablando del libro *Mitológicas* de Lévi-Strauss. Este libro es un estudio

amplio sobre mitos de Mesoamérica: “Es a la vez una recopilación de relatos

El pensamiento de Lévi-Strauss en el libro: Lévi-Strauss para principiantes de
Boris Wiseman y Judy Groves por Alejandro Fraga Rangel

míticos [...], un tratado de antropología, una investigación sobre el funcionamiento de la mente humana, una creación poética [...] y una meditación sobre la relación entre el mito y la música” (Wiseman, 1997, p.133).

El valor que Lévi-Strauss encontró en los mitos es el amplio conocimiento que hay en ellos, aunque se diga que son elementos retrógrados de la mente, hay en ellos sutiles observaciones de la naturaleza y del orden de la naturaleza.

Además, cuando el hombre trata de darle orden a los acontecimientos de la naturaleza, la explicación que él dé estará plagada más de sus limitados conocimientos, que del orden real de la naturaleza. De tal modo, podemos tener una muestra de sus limitados conocimientos y de cómo ve él el mundo, pues Wiseman dice que Lévi-Strauss trata de comprender la mente del hombre:

“Pretende llegar, a través del mito, a una mejor comprensión de las modalidades básicas del funcionamiento de la mente en cuanto a su capacidad de pensamiento lógico” (Wiseman, 1997, p.133).

Se pueden usar más metáforas para ejemplificar lo importantes que son los mitos para Lévi-Strauss para conocer la mente de el hombre:

Los mitos son lentes de aumento sobre la forma en que el hombre ha pensado siempre.

El estudio de los mitos es para Lévi-Strauss lo que el estudio de los sueños es para Freud: la vía regia hacia lo inconsciente. (Wiseman, 1997, p.134)

En su serie de libros *Mitológicas*, Lévi-Strauss examina una gran cantidad de mitos americanos y los contrasta cuando es posible con mitos europeos, además llega a la conclusión que su valor real no es tal cual una reflexión moral

que deba de ser valorada. “Lévi-Strauss no cree que ellos tengan un contenido determinado, que el análisis debería descubrir. Los mitos no son depósitos de significados codificados sino estructuras que se materializan en quien los escucha” (Wiseman, 1997, p.140).

Digamos que para Lévi-Strauss lo importante es ver como el hombre repite sus historias, repite las historias similares tanto en América como en Europa.

La hipótesis básica es que los mitos cobran vida por un proceso de transformación de un mito en otro.

Los mitos no tienen significado en sí mismos, sino sólo en relación con los demás. Cabe también decir que después de ver ciertas similitudes, muchas en realidad, no tendría sentido buscar el documento exacto que dio origen, o buscar la ruta de migración que hizo el mito y como fue desvirtuándose. No le encuentra sentido a eso, en buena medida parece no creer en versiones originales:

[...] Lévi-Strauss no pretende identificar la versión original o correcta de un mito determinado, como el de Edipo, por ejemplo. Más bien, define al mito como la suma total de sus variantes. En el caso del mito de Edipo, incluirá la interpretación que de él hizo Freud, la que no es sino su transformación más reciente (en un código psicosexual). (Wiseman, 1997, p.140)

E incluso podemos afirmar cosas aún más contundentes, pues yo me atrevo a decir que cuando Freud analizó, estudió y usó el nombre de los personajes para nombrar a los trastornos, ofreció una versión novedosa de un

mito, así como un cuentista al contar las historias viejas termina por hacer una versión moderna.

Dejando a un lado mis aseveraciones, hay que decir que un tema recurrente dentro de los mitos de América y de Europa es el fuego, pues: “El fuego ocupa un lugar central en el pensamiento mítico como término mediador entre la naturaleza y la cultura, por un lado, y entre la tierra y el cielo, por el otro” (Wiseman, 1997, p.150).

Así como entre los filósofos presocráticos se discutía por el cual era el elemento primordial —o el *Arjé* de todo—, así también en otros continentes, países y ciudades y tribus se ha preguntado si el aire, el agua, el fuego, la tierra es lo que da origen a los demás elementos. Y esta es una discusión en la que más o menos se puede estar de acuerdo porque son elementos de la naturaleza, pero ¿Qué hay de aquellos que parecen naturales pero han pasado por un proceso de fabricación e incluso de organización colectiva? Ese es el caso de la miel: “La miel constituye un elemento esencialmente ambivalente en el sistema. Aunque ya está listo para el consumo humano (ya está cocido, en cierto sentido), no ha sido transformado por la cultura sino por la propia naturaleza” (Wiseman, 1997, p.151).

Podemos ver rastros de cultura en ella, o rastros de naturalidad en lo cultural. De tal modo que la miel presenta un problema: ¿Es la miel natural o artificial? La respuesta que se dé, ha de ser contrastada con lo que se ha venido diciendo sobre la miel en el pasado y en los mitos, tanto de América como de Europa. Con la miel pusimos un ejemplo de lo natural y lo cultural pero las observaciones de Lévi-Strauss llegan más lejos aún: “Así, donde los mitos

sudamericanos oponen lo crudo a lo cocido, los norteamericanos oponen lo desnudo a lo vestido” (Wiseman, 1997, p.152).

Entonces en cada mito existente se va tematizando sobre las propiedades de los elementos de la naturaleza y se les da su etiqueta taxonómica.

Su concepción consiste, en suma, en que los mitos son instrumentos para procesar problemas lógicos. Se los inventa para mediar en ciertas paradojas o contradicciones fundamentales que una cultura no puede resolver.

Estas paradojas son de muy diversa índole: metafísicas, morales, sociales, legales, políticas, religiosas, etc. Ellas son el impulso que pone en marcha el pensamiento mítico. Los mitos no pretenden resolver las paradojas en torno de las cuales surge, como lo hace la filosofía. La solución que brinda es otra: su principal virtud radica en transponer esas paradojas en otras similares. (Wiseman, 1997, p.152 y 153)

Por tanto el mito es otra forma de taxonomía, es decir, el mito es el pensamiento mismo, es la red de comunicación que interviene en toda actividad y perspectiva humana.

A esta altura de la exposición será pertinente analizar las ilustraciones que hace Groves en el libro *Lévi-Strauss para principiantes*:



FIGURA 6.1 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 84.

En esta ilustración podemos ver a Lévi-Strauss con retazos en las manos de lo que podría ser un animal. Los retazos están desordenados, justo como pasa con los mitos, siendo los mitos los elementos que componen a los hombres en sus posturas y siendo la suma, desordenada o supraordenada, de ellos la forma en que operan dentro de los seres humanos.

Hay otra ilustración que muestra mejor a lo que quiero llegar:

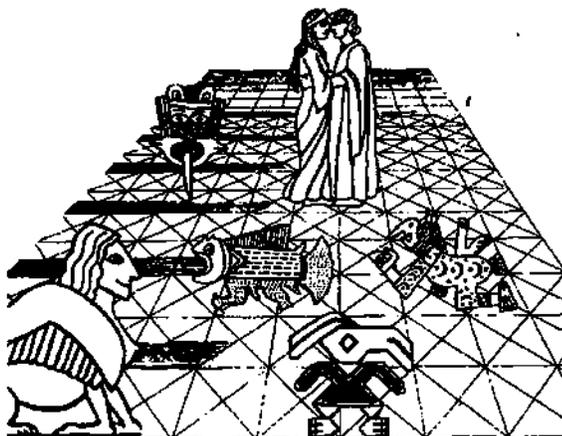


FIGURA 6.2 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 155.

En esta ilustración —que por cierto es mi favorita— vemos una retícula sobre la que reposan diferentes iconografías, diferentes símbolos ordenados con una simetría matemática y, en el centro, está una pareja de hombres que si bien no podemos decir que se besan, sí podemos decir que se aproximan a besarse. Podemos tomar a la retícula como el esfuerzo que ha hecho el hombre en entender la realidad, el intento de reticular los elementos de la naturaleza o si me lo permiten decirlo, de la metafísica. Pero esta retícula metafísica no tiene como contenido elementos matemáticos, algebraicos, geométricos; ni elementos categóricos, gnoseológicos, empíricos, ni juicios, ni *eidos*, ni sustancia, ni elementos ontológicos; sino que tiene símbolos y he allí la originalidad de esta ilustración, que es a su vez una excelente representación de la originalidad del pensamiento de Lévi-Strauss.

Todo esto tiene valor porque durante años los hombres se han preguntado por la forma en que los seres humanos se relacionan con su realidad, es decir, con su retícula metafísica y en respuesta de Lévi-strauss lo hacen a través de los símbolos.

Conclusión del capítulo XIII

Ahora para concluir y dar respuesta a la pregunta planteada: ¿Puede ser la ciencia la mitología de la modernidad? Habremos de decir que en la mitología no vemos sólo el acto totalizador explicativo que envuelve todos los acontecimientos del

mundo dentro de la magia y la superstición, sino que vemos el acto humano de entender y dar sentido al cosmos. “Para Lévi-Strauss, los mitos primitivos son una modernización de la libre acción de la mente cuando se la observa sin las perturbaciones de otros factores extrínsecos a ella” (Wiseman, 1997, p.135).

Observe como esto se parece a lo que hacen los científicos, pues con la recopilación de datos del exterior hacen una formulación unificadora, que muchas veces para cobrar sentido tiene que ignorar algunos otros hechos de la realidad; es decir, hacer una edición selectiva y aquello que deja fuera puede ser usado para el sustento de otra teoría. Luego de esa edición, el pensamiento científico tiene que usar la función de la imaginación, principalmente para asumir cosas que empíricamente no son sostenibles. Hace el científico un acto de fe imaginativa.

Daré un ejemplo largo pero, creo, valioso:

[...] los astro físicos explican a los profanos, es decir a todos nosotros, que el universo tiene un diámetro conocido de unos 10 000 millones de años luz y que nuestra galaxia y sus vecinas se desplazan a una velocidad de 6 000 kilómetros por segundo, etc., hay que confesar que, para el común de los mortales, esas palabras son vacías y que somos incapaces de hacernos una representación de ellas.

A escala de lo infinitamente pequeño, se nos explica que una partícula e incluso un átomo pueden estar aquí y a la vez allí, en todos lados y en ninguna parte, comportarse ora como una onda, ora como un corpúsculo [...]. Siguen siendo, empero, intraducibles en el lenguaje ordinario, ya que violan las leyes del razonamiento lógico y el principio de identidad en primer lugar. [...], chocan con el sentido común del mismo modo que las construcciones míticas más extravagantes. [...] He aquí un bonito ejemplo donde uno se puede entretener reconociendo la transposición, a escala macroscópica, de fenómenos

que la física cuántica describe a escala microscópica. Un mito de los indios seneca (una de las cinco naciones que componen la Confederación Iroquesa) incluye un curioso episodio. Una joven consintió en casarse con un hombre que ella sabe hijo de una poderosa bruja, y lo sigue hasta su aldea: “El marido caminaba al frente y llegaron a un punto donde el camino se dividía en dos sendas formando una suerte de anillo alargado que se volvía a cerrar más adelante. Para su gran sorpresa, la mujer vio a su marido desdoblarse y a sus dos cuerpos seguir cada una de las sendas. Quedó estupefacta, sin saber qué vía tomar. Tomó la de la derecha y pronto comprobó que ambas sendas se unían y que en ese lugar los dos cuerpos de su marido se habían vuelto a fusionar. [...] Así pues, los iroqueses concedían un mundo donde el cuerpo se comporta ora como una onda que se difracta, ora como una partícula que conserva su individualidad, un mundo ciertamente distinto de aquel de la experiencia ordinaria. [...] se parece en gran medida a los apólogos que elaboran minuciosamente los físicos cuando, en los libros de vulgarización, tratan de hacernos concebir que un haz de partículas que atraviesan ya sea una, ya sean dos ranuras abiertas en una pantalla se comportan o bien como una tren de ondas o bien como corpúsculos. (Lévi-Strauss, 2013, p.120,121,122)

Ya entenderá el lector que no pude prescindir de la pasada cita, pues muchas veces durante las clases de la licenciatura en filosofía, en conferencias, reuniones y en pláticas cotidianas he intentado explicar que las actividades científicas y las míticas se parecen.

Me he llegado a encontrar muy frustrado al tratar de reconstruir las semejanzas y muchas veces no poder hacerlo por no poder ordenar mis palabras o los puntos clave, entonces en la cita pasada encontré una síntesis valiosa.

Por mi parte es, después de lo dicho, fácil concluir que si no se quiere asumir que dentro de la ciencia hay elementos imaginativos que llenan los huecos

que el hombre ignora, o que por ahora no puede tener acceso a ellos, al menos sí debe de tener en cuenta que cuando un científico se pone en frente de las bolas de billar y con un taco las golpea —haciéndolas chocar y desplazarse— explicando a su vez la segunda ley de Newton, no hace algo diferente a cuando algún jerarca decide contar la historia ancestral y mitológica de cómo se creó el mundo. Los dos están haciendo una narración que ordena los acontecimientos.

XIV.- Los mitemas

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar las nociones de Lévi-Strauss respecto a la concepción de mitema.

Estuvimos hablando de lo mismo

Wiseman habla sobre los mitemas en el capítulo 58 de su libro, titulado *La posición del jaguar*. En ese capítulo se habla de la posición simbólica que lleva el jaguar en los mitos de la tribu Gé; según uno de sus mitos el jaguar es el amo del fuego y hay una reciprocidad con el mito de el cazador de nidos de la tribu de los Bororo: en el mito de los Bororo, el héroe se hace el dueño del fuego; en tanto que en el mitos de la tribu Gé, el jaguar es el dueño del fuego haciéndose una transposición, pero que terminan por tener una misma equivalencia.

Esta red de coincidencias puede entenderse haciendo una metáfora, diciendo que los mitos son como partituras y que cada tribu tiene su partitura, pero cuando la orquesta se reúne y cada uno toca su parte, todo embona en su lugar, y claro, muchas de las veces con inversiones recíprocas.

En realidad la noción de el análisis de los mitos que desarrolla Lévi-Strauss sí viene de la música:

Al comienzo de *Lo crudo y lo cocido*, declara que Richard Wagner es el padre fundador del análisis estructural de los mitos, ya que su música revela las estructuras ocultas de los mitos que acompaña. [...] La capacidad de apreciar una fórmula musical como la que ofrecen el tema y la variación exige que ante cada variación el oyente tenga presente el tema que escuchó en primer lugar. (Wiseman, 1997, p.164)

De esta metáfora de las diversas partituras se llega a un concepto más central: al concepto de mitema.

En las piezas musicales comúnmente existe una melodía que es repetida a lo largo de la pieza, con cambios o modificaciones, pero es la misma melodía. De esa misma forma, en los mitos hay una repetición de un mismo tema con cambios, variaciones e inversiones. Dentro de los numerosos mitos que estudia, Lévi-Strauss se da cuenta de que existen constantes; ya comentamos el caso del incesto, pero también está el caso del parricidio, o el héroe que tiene que bajar al inframundo o la mujer que decide vivir en el cielo en forma de estrella o luna, o el rapto del fuego... por mencionar algunos.

El mitema es la unidad de un mito, una partícula de los elementos del mito.

El mitema es como la sílaba de la narración.

Así como las palabras se conforman de sílabas, así los mitos se conforman de mitemas, siendo no siempre obvios pues dentro de los mitos, como en la estructura musical, hay una relación de contra punto y de armonía.

A esta altura de la exposición será pertinente analizar las ilustraciones que hace Groves en el libro *Lévi-Strauss para principiantes*:

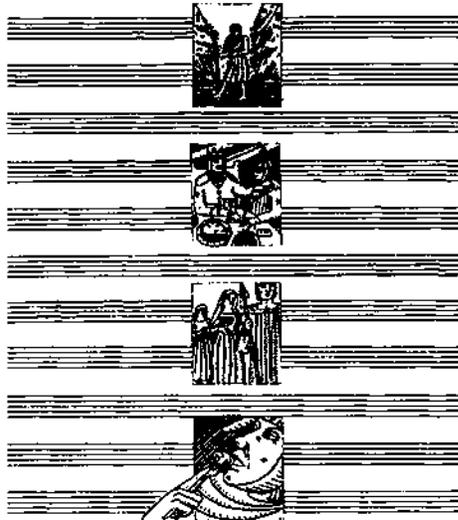


FIGURA 7.1 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 165.

Donde podemos ver 11 pentagramas que hacen de modo de partitura aunque en lugar de notas musicales, están puestos los acontecimientos de una narración, de tal modo que esta ilustración sugiere al espectador que, del mismo modo en que en la música hay un estructura de la que se componen todas las canciones y que de ese acervo de armonía musical pueden hacerse múltiples variantes de esa misma canción, de esa misma forma en los mitos hay una estructura que permite hacer múltiples variantes de los mitos, estamos hablando de: los mitemas.

Conclusión del capítulo XIV

Para concluir hay que decir que el mito y su valor es el ser un espejo de las funciones lógicas y de los conocimiento de los hombres. Porque se está reconociendo que hay conocimiento dentro de los mitos y, lo que es más, que

ellos determinan muchos actos de los seres humanos, obrando a un nivel no consciente.

Ya antes se había preguntado el hombre cuál es la mejor forma de conocerse a sí mismo. Y se habían dado numerosas respuestas, pero cuando se toma la experiencia empírica como la única fuente de conocimiento hacia el hombre y se quiere evaluar el valor de los procesos sensoriales y mentales, sólo puede hacerse a través de una función mítica poética —que hoy día la llaman ciencia— que interfiere a la humanidad y a su vez interfiere el contexto práctico en el que vive el hombre.

Esta paradoja es bastante antigua: Sócrates se preguntaba cómo el ser humano podía llegar a saber algo de sí mismo, si cuando el hombre trata de entenderse lo hace a través de él siendo él mismo la cosa a analizar.

¿Cómo puede un ojo verse a sí mismo a través de sí mismo? (Platón, 393 a. C).

La respuesta de Lévi-Strauss es que el ser humano puede verse a sí mismo a través del mito. Claro, esto puede no ser en realidad una respuesta, sino en el fondo sólo ser una actualización moderna de la pregunta socrática, es decir, de un antiguo mito.

Pero nuevamente Judy Groves puede ayudarnos a dar la conclusión de este capítulo con esta ilustración:



FIGURA 7.2 Ilustración de Judy Groves. 1997, p. 85.

En esta ilustración se muestra a Lévi-Strauss con un cuerpo compuesto de elementos simbólicos, y muestra perfectamente la forma en que el hombre se muestra sobre sí mismo, como una recolección de retazos míticos, mitemas y variaciones por tanto un bricolaje.

Lo no dicho

A partir de este apartado, y ya una vez que se ha expuesto lo dicho en el libro de Boris Wiseman y Judy Groves y la manera en que ellos han reconstruido el pensamiento de Lévi-Strauss, quiero yo agregar elementos nuevos que ayuden al entendimiento de el pensamiento de Lévi-Strauss. Claro, no es una tarea sencilla porque el libro *Lévi-Strauss para principiantes* es un libro que Lévi-Strauss en persona revisó y aprobó, y pudo encontrar sus ideas adecuadamente mostradas.

De cualquier forma quiero intentar agregar algo a el estudio de el pensamiento de Lévi-Strauss, así que hice un capítulo sobre el concepto central de estructura, que en mi opinión no fue suficientemente abordado por Wiseman ni Groves.

Antes de mostrar el capítulo sobre estructura que yo hice, quiero mostrar dos imágenes que propongo, siendo éstas mi aporte y la manera en que ilustraría el pensamiento de Lévi-Strauss.

Para ejemplificar el pensamiento de Lévi-Strauss, muestro en una imagen la visión que Lévi-Strauss no acepta, es decir, la visión Hegeliana; y la segunda lámina muestra tal cual lo que Lévi-Strauss explica en sus términos.

La primera de ellas muestra la idea de progreso de Hegel, la segunda la idea de progreso nulo de Lévi-Strauss:

Primera lámina:

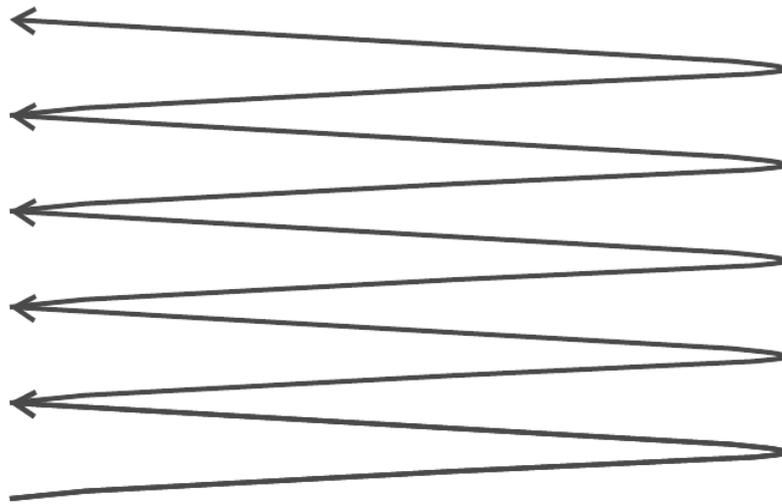


FIGURA 8.1 Diseño propuesto por mí para representar la idea del progreso.

Aquí se muestra un zigzag: uno observa desde la esquina inferior derecha como va una curva hacia la esquina derecha y regresa a la esquina izquierda, pero esta vez no llega al mismo punto del que partió, sino que llega a la misma esquina izquierda pero en un nivel más alto. El movimiento de la línea se repite una y otra vez, formando un espiral ascendente. Terminamos en un lugar diferente de donde empezamos.

Segunda lámina:

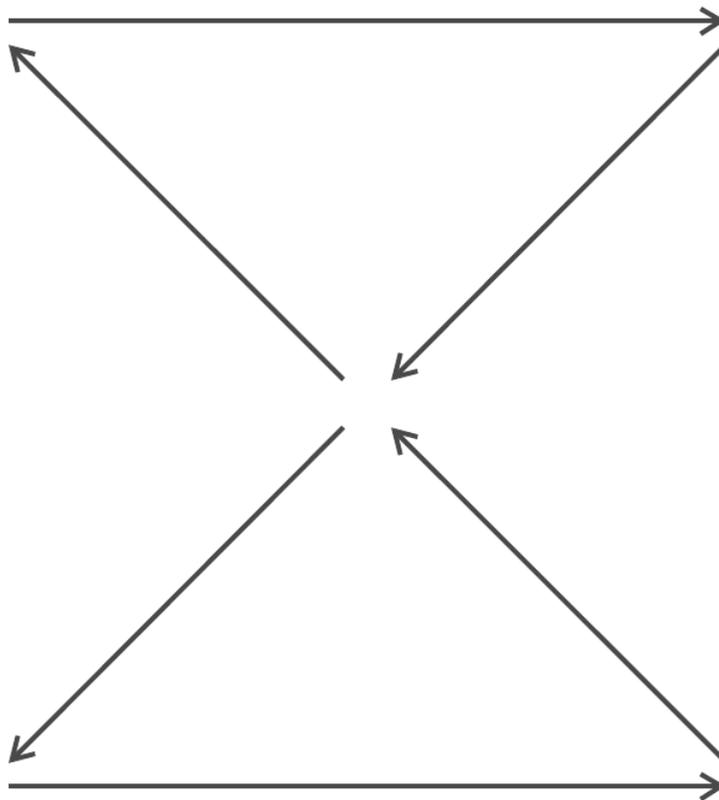


FIGURA 8.2 Diseño propuesto por mí para representar la idea de no-progreso de Lévi-Strauss.

En esta segunda lámina se representa la idea de Lévi-Strauss sobre los cambios del hombre, podemos empezar a ver como desde la esquina inferior izquierda se despliega una flecha que nos lleva hacia la esquina inferior derecha y de ahí otra flecha nos lleva al centro superior, desde donde llegamos a la esquina superior izquierda; hasta aquí podríamos decir que es lo mismo que la primer lámina pero de la esquina superior derecha se hace un recorrido hacia la esquina superior derecha, desde donde la flecha apunta ahora al centro y del centro se llega a la esquina inferior derecha, empezando donde terminamos.

Como dije, la primer ilustración es una visión progresista donde el movimiento de los acontecimientos humanos nos lleva de poco en poco hacia arriba progresando y mejorando, y dejando abajo el pasado, siendo esta la visión de las sociedades calientes, pues en el fondo es la idea de que el tiempo avanza. Para mejorar el ejemplo, podemos mostrar la forma en que esta ilustración funciona, mostraré como se usa la primer lámina con la evolución que han tenido los dispositivos Apple:

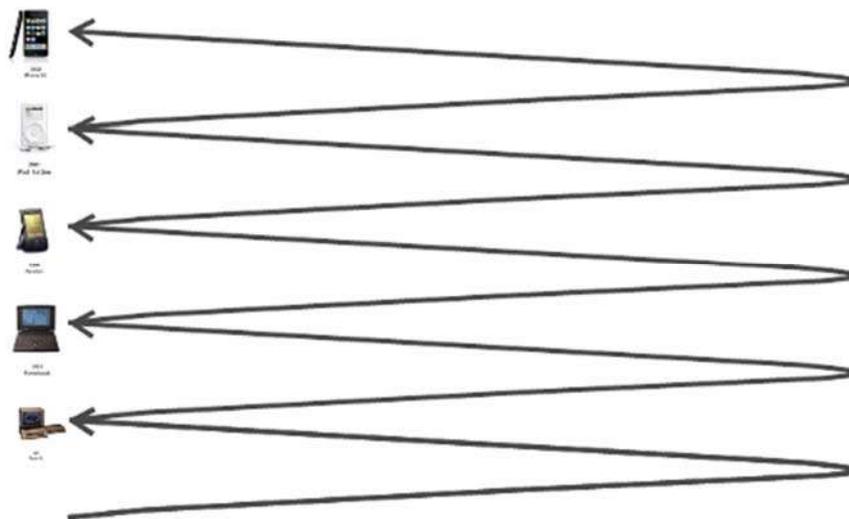


FIGURA 8.3 Diseño propuesto por mí par a la idea del progreso con muestra de la evolución de los dispositivos Apple.

Vemos a la primer figura y en cada una de las puntas de las flechas la evolución progresiva de los dispositivos Apple, desde el primer computador Apple, hasta el iPhone touch. De menos a más, de lo simple a lo complejo, de lo

incivilizado se llega en esta lámina a lo más civilizado, y no hay forma de descender.

Pero el ejemplo que nos interesa es el de la figura de Lévi-Strauss.

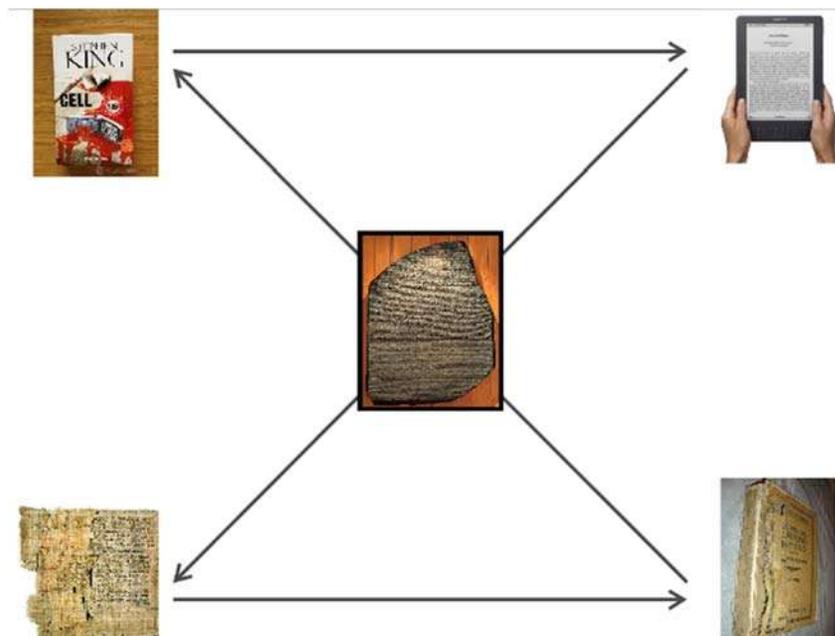


FIGURA 8.4 Diseño propuesto por mí para la idea del no-progreso de Lévi-Strauss con muestra de la circularidad de los medios de escritura.

Esta última figura la he hecho añadiendo una forma de escritura tallada, luego en papiro, luego en libro antiguo, luego en libro moderno y finalmente en un dispositivo digital que termina la línea, llevándonos a la forma de escritura tallada de nuevo.

Este es un ejemplo de cómo son los cambios históricos ante la visión de Lévi-Strauss, y a su vez ejemplifica la visión del tiempo que tienen las sociedades frías donde todo es un ciclo repetitivo. Tal vez alguno podrá decir que esta visión

es incorrecta por que ya nadie talla piedras, pero todavía en el siglo pasado el psicólogo alemán Carl G. Jung talló en su casa una serie de piedras con misteriosas imágenes, buscando precisamente volver a los elementos primitivos del hombre. Basta con que un ser humano vuelva a tallar piedras para que se pueda afirmar que la escritura tallada no ha perdido importancia.

De tal modo que no ha habido una evolución en espiral, sino sólo cambios que regresan a lo mismo, o que al menos podemos asumir que la forma de registro que usa el hombre ha cambiado, pero no podemos negar que la necesidad de registrar, ya en piedras, ya en papiros, ya de forma virtual se mantiene aún como una necesidad humana.

Ya que he expuesto las dos ilustraciones que sirven para el mejor entendimiento de las ideas de Lévi-Strauss, donde no vale la pena escribir exhaustivamente de ellas, puesto que son imágenes y están hechas para ser entendidas de forma visual y no discursivamente, así que pasaremos a otros asuntos.

Voy a mostrar el capítulo escrito por mí en el que trato de hablar sobre el concepto de estructura.

XV.- Estructura

Introducción

En este capítulo vamos a dedicarnos a analizar el concepto de estructura.

No hay nada nuevo bajo el sol

Como mencioné en la introducción del trabajo, el concepto de estructura no es muy tocado por Wiseman: básicamente sólo destina el capítulo final al concepto de estructura. Que claro, por otro lado es injusto decir algo así pues las ideas de Lévi-Strauss se entremezclan en su totalidad, entonces es difícil no explicar un concepto sin que los otros conceptos estén involucrados.

Trataré de ampliar más el concepto de estructura o de involucrarlo con los otros conceptos.

Leyendo a Octavio Paz pude ver de donde Lévi-Strauss sacó su noción de estructura:

Radcliffe-Brown introdujo la noción de estructura en el campo de la antropología, sólo que el gran sabio inglés pensaba que la estructura es el orden de los hechos: algo dado en la celebración de cada sociedad particular... la originalidad de Lévi-Strauss reside en ver a la estructura no únicamente como un fenómeno resultante de la asociación de los hombres sino como un sistema regido por una cohesión interna —Y esta cohesión, inaccesible para el observador de un sistema aislado, se revela en el estudio de las transformaciones, gracias a las cuales se redescubren propiedades similares en apariencia diferentes. (Paz, 1967, p.15)

Esto dicho es a su vez lo explicado en el capítulo *IX.- El pensamiento y la taxonomía*, y a su vez en el capítulo *IV.- Progreso nulo*, *VI.- Física social*, *VIII.-*

Totemismo, XI.- Noción de historia, XII.- El arte, XIII.- El mito, XIV.- Los mitemas.

Porque la noción de estructura cubre toda manifestación humana, hasta en las más efímeras palabras de un hombre se encuentra su estructura.

También encontré una definición de estructura por Lévi-Strauss que puede ser leída en su libro: *Las estructuras elementales del parentesco*, donde escribe: la estructura es “[...] mostrar que las reglas de matrimonio, la nomenclatura, el sistema de los privilegios y de las prohibiciones, son aspectos inseparables de una misma realidad: la estructura del sistema que se considera” (Lévi-Strauss, 1919, p.11).

Entonces, ante este concepto totalizador, ningún comportamiento humano queda exento de ser parte de un orden matrimonial, o de nomenclatura, de un orden social u orden natural. Ningún comportamiento humano es un cabo suelto. Por ejemplo, si fuéramos teósofos diríamos que Dios ha diseñado todo hasta sus últimos cálculos; pero si somos positivistas diremos que la razón del hombre opera hasta en lo más irracional y lo delimita haciéndolo también un asunto racional; si somos naturalistas, diremos que las leyes de la naturaleza pueden ser transportadas a lo social, pero siendo estas leyes manifestaciones de las propias leyes causales; o, si somos spinosistas, diremos que la necesidad de Dios elimina todo libre albedrío; si somos epicúreos diremos que el azar no existe; si somos aristotélicos diremos que la cadena causal del motor inmóvil ya tiene todos sus efectos, no sólo en potencia sino en acto, determinando aspectos de la vida de los hombres por diminutos que sean. Todo esto nos lleva a pensar hasta en los asuntos más arbitrarios, como por ejemplo incluso, en el orden de las comidas en

la carta para ordenar en los restaurants puede no ser algo arbitrario, sino seguir perfectamente un orden de la estructura.

Otro camino para abordar el concepto de la estructura es ir a la discusión de la teoría del conocimiento, desde la pregunta clásica de la filosofía: ¿Cómo aprende el hombre?

Si empezamos respondiendo que el hombre aprende por la experiencia siendo el hombre una tabula rasa, hay que hacernos una pregunta: “[...] si el miedo del niño en la oscuridad se explica como manifestación de su naturaleza animal o como resultado de los cuentos de la nodriza” (Lévi-Strauss, 1919, p.35).

¿Su temor es aprendido o es innato?

Es esta una pregunta del todo extrema y difícil de contestar, ya Kant ha resuelto el dilema con la asunción de conceptos *a priori*. Pero la diferencia entre Kant y Lévi-Strauss, por no decir de Platón y Lévi-Strauss, es que el *eidos* no debe de ser recordado o en caso de Kant razonado. En Lévi-Strauss no hay una separación entre las ideas y los hombres. Ni las ideas ni la realidad, ni las ideas o lo material; la estructura está en ejecución de todo y lo que es más, cada intento de filosofar termina por remarcar más el orden de la sociedad.

Bueno... Vale la pena dar un ejemplo para efectos prácticos de demostrar cómo la estructura opera a través de cada uno de los elementos de la humanidad.

Es ordinario oír que en el siglo XXI nuestros grandes descubrimientos tecnológicos se han hecho a través de la razón e ingenio del hombre. ¿Qué pasaría si yo les dijera que son únicamente la representación novedosa y

actualizada de los viejos elementos de la estructura y que no hemos avanzado en nada?

Usaré el ejemplo de la nave espacial y de cómo fue la máquina la que ayudó a llevar al hombre a su insospechado destino de la luna y el espacio por primera vez. Pero esto no es del todo nuevo, en realidad es bastante sabido desde la antigüedad: si usted le dijera a un heleno del siglo V a.C. que en el futuro habrá naves voladoras, el heleno respondería:

—No son nuevas, las hay ahora también. Jasón viajó en la nave Argó, hecha con un leño que Venus obsequió, para buscar el vello cino de oro, junto con Peleo, Hércules y demás héroes (Apolonio, 295 a. C).

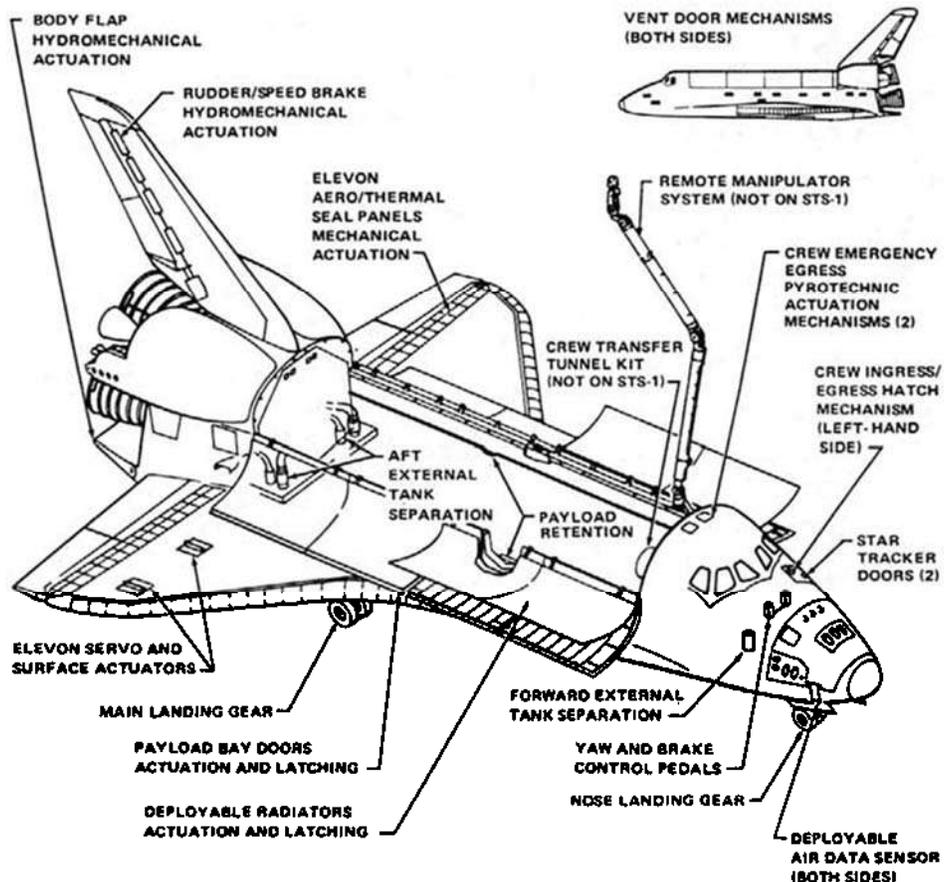


FIGURA 9.1 Elementos de una nave espacial.

En la figura 9.1 vemos una lámina que muestra los elementos que componen a una nave espacial. Cada uno de estos elementos son explicativos y obedecen al imaginario que sirve para describir su razón de estar ahí, y cada una de las explicaciones llega a simular más una justificación que una necesidad. Son una respuesta a una pregunta no hecha que, con toda intención, persuade a la noción de que existe un elemento racional para que esté ahí cada uno de los elementos señalados de la nave espacial. Se quiera o no, esta lámina descriptiva y a su vez explicativa guarda una correlación con la siguiente figura.



FIGURA 9.2 El Argo, de Lorenzo Costa el Viejo (oleo, 1530)

En la figura 9.2 vemos la pintura al óleo de Lorenzo Costa, donde se presenta la nave Argo y sorprendentemente la representación pictórica no obedece a criterios reales de la vista, sino también a elementos que justifican su forma de funcionar, siendo las velas únicamente un pretexto explicativo y descriptivo, imaginario y estructural. Guarda la figura 2.2 una relación explicativa descriptiva con la figura 2.1. En las dos podemos ver una necesidad de convencer al espectador de la forma de funcionar de la nave, y en esto está inmersa la estructura que, sin importar que la nave Argó es un elemento que podemos llamar sólo imaginario, es esta pintura una representación tan gráfica como la de la nave espacial.

Ahora, quiero hacerte una pregunta y que te detengas a pensar antes de responder:

¿Haz visto una nave espacial en persona?

¿Por qué crees que existen las naves espaciales?

Personalmente yo nunca he visto una nave espacial, pero entiendo para qué sirven y cómo llevaron al hombre a la luna y de esto no me quedan dudas. Quiero remarcar que nunca he visto una en persona y aún así creo que existen las naves espaciales, es decir que la nave espacial parece más un mito de la modernidad que una realidad o mejor dicho, entre lo imaginario y lo mítico se intersección la realidad, la estructura.

Este ejemplo drástico ayuda a ver cómo la nave espacial moderna es un mito tan antiguo como la nave de los argonautas o tal vez el mismo mito pero actualizado.

Además no podemos separar a la nave espacial moderna de sus elementos míticos. Comúnmente se piensa que la primera historia de una nave espacial es la escrita por Julio Verne, llamada *De la tierra a la luna* publicada en 1865. Pero yo conozco una cuento de Allan Poe titulado *La incoparable aventura de un tal Hans Pfaall* del año 1835 que cuenta la historia de un hombre atormentado por la idea de su existencia que tiene la posibilidad de dejar este mundo e ir a habitar otro, la luna. Lo hace mediante un nuevo combustible para globo aerostático, este nuevo combustible le permite elevarse mucho más que el combustible normal. El hombre logra llegar a la luna, pero decide regresar a la tierra. No hay ninguna explicación de cómo puede respirar ni de cómo puede usar el combustible en el espacio exterior.

Las naves espaciales han suscitado una gran cantidad material fílmico, novelístico y artístico. Tanto material y tantas personas son las que lo solicitan que se ha dado un nombre a este género, se le llama: Space opera.

Es muy fácil observar similitudes entre las historias del espacio y las historias del viejo oeste, pongo como ejemplo el animé *Cowboy Bebop* que trata de busca recompensas del espacio. También es común encontrar historias espaciales que simulan las historias marinas como la película animada *El planeta del tesoro* de Disney. O de la misma forma en que las naves marítimas fueron la herramienta para crear las colonias de esclavos, podemos ver historias donde la

nave espacial es la herramienta para crear colonias en el espacio como en la película *Avatar* de James Cameron. No se puede dejar de señalar la película *2001: Una odisea en el espacio* donde la nave espacial no sólo cumple la función del transporte, sino que representa la conciencia suprema.

La película animada *Titan A.E.* producida por Fox Animation Studios trata de una nave que contiene las últimas muestras de ADN y en el momento oportuno servirán para preservar la vida de las especies tal como la historia bíblica de la barca de Noe, que habla de cómo se conservaron las especies tras el diluvio. Otra versión de este mismo mito, es la nave espacial tipo MegaShip de la serie *Power Rangers* que permite vivir en el espacio exterior a una ciudad comple poblada de seres humanos, en diversos videos de Youtube se habla de que este tipo de nave espacial es el más optimo para viajar a cualquier planeta que tenga las características que permitan continuar la vida del ser humano en un nuevo planeta.

La película *Star wars* de George Lucas guarda una similitud con las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas pues son las dos historias epopeyas, donde un consejo de caballeros en el caso de *Star wars* y una comitiva de héroes en el caso de las *Argonáuticas* se les destina a mantener el orden de la civilización solucionando cada una de las historias sus respectivos obstáculos. En *Star wars* que aparecen múltiples naves espaciales destinadas y caracterizadas con diversas finalidades, se hace un recorrido por diversos planetas y los problemas entre el gobierno espacial.

Star wars aunque es una historia del futuro conserva rasgos que están desde los inicios de la civilización pues sigue presente la batalla contra el padre tal como lo hizo Edipo al pelear con su padre y el protagonista de *Star wars* llamado Luke Skywalker pelea también contra su propio padre. En el caso de Edipo la pelea termina con la muerte de su padre, llamado Layo, y en caso de *Star wars* la pelea da pie a la toma de conciencia del padre de Luke, el cual se une a su causa. Son finales diferentes pero siguen siendo variaciones de un mismo mitema.

Conclusión del capítulo XV

La estructura está entremezclada en cada una de las acciones humanas y por más arbitrarias o novedosas que parezcan, terminan por ser parte de un todo ornamental y mitológico del cual no podemos caer en cuenta; tanto en el ejemplo de la nave espacial como en el ejemplo de los dispositivos de registro humano que se mencionó en las láminas hechas por mí.

Siendo atentos, el ejemplo de la nave espacial guarda cierta similitud con el del de la maza Tlingit, pues los dos son artefactos decorados con funcionalidades simbólicas y explicativas más que materiales. Basta con que el lector se detenga a ver las alas de la nave espacial y las alas de los pájaros que son simbólica, lógica y concretamente el artefacto que les permite volar.

De tal modo que las nociones fantástico míticas de las cosas son inseparables de la realidad, y los símbolos que componen partículas de los elementos sociales no están a la deriva: están conectados lógica, taxonómica, mitológica, metafísicamente.

Se parece, pero en mayor escala, a las observaciones que han hecho otros artistas de la realidad. Por ejemplo, Antonin Artaud diciendo que el teatro está plagado de elementos literarios y discursivos (Artaud, 1938). Y cuando él intenta quitar la parte literaria del teatro y resaltar lo orgánico termina por hacer sólo una manifestación de la literatura, pues no se puede negar que escribió sobre ellos y escribió de forma visceral.

Pero también desde el campo de la pintura ya se han hecho intentos de separar a la pintura de su tradición literaria y rescatar sólo sus elementos pictóricos, como el arte abstracto de Kandinsky (Kandinsky, 1926).

O, como Dalí observa, las etiquetas discursivas literarias en los objetos que pintaban los cubistas (Dalí, 1956).

Esto es por no hablar de la música, del ballet, de la política, de la ciencia, de la filosofía, de las matemáticas, de la astrología —entre otras—, pues toda actividad humana está traspasada por la estructura de nuestra cultura.

XVI.- Conclusión general

En los últimos apartados del libro de Boris Wiseman, se dedica Wiseman a aclarar si Lévi-Strauss es materialista o idealista.

En opinión de Wiseman es un materialista, pues escribe:

[...] se ha acusado a Lévi-Strauss de ser un idealista, de reducir la cultura a un juego mental. No es así. Es un materialista, ya que en últimas instancias basa los procesos lógicos de transformación (permutaciones, sustituciones, inversiones, simetrías, etc) que afectan los mitos (y otros aspectos de la cultura) en el modo en que los sentidos procesan los datos de la percepción, o sea, en el funcionamiento del cuerpo. (Wiseman, 1997, p.168)

Aparentemente la codificación estructural del lenguaje y el aspecto de la física social de la sociedad parecen venir desde la constitución sensorial y de la experiencia de donde se compone la cultura. “[...] antes de transmitir la información al cerebro, la retina ya la codifica según reglas de pautamiento estructurales” (Wiseman, 1997, p.168).

Parecería hasta aquí que Lévi-Strauss es un empirista moderado, y que el código binario que usa la lógica y las contraposiciones que hacen las diferentes cosmovisiones de los pueblos humanos son dados por las necesidades estructurales del cuerpo.

Luego Wiseman da otra perspectiva, dice que Lévi-Strauss “Considera que la mente y el cuerpo funcionan juntos como un único ecosistema” Wiseman, 1997, p.169).

En mi opinión, hay un filósofo con el que creo que tiene más semejanza, hablo de Kant, pues también Kant hace el uso de categorías estructurales encargadas de ordenar los conocimientos empíricos y aunarlos a los estados mental racional. Claro que en el caso de Kant la racionalidad es voluntariosa, dicho en el sentido de que tiene su propia decisión hacia lo ético y a su vez se refleja en las acciones del hombre, además de que el que lo desee puede ejercer la razón. Esto da pie a fundamentar la existencia de la ignorancia.

Pero en caso de Lévi-Strauss, no hay una voluntad dentro de las acciones del hombre; en todo caso hay una voluntad de la estructura, y la ignorancia no es una faltante de razonamiento ni de conocimiento, pues es sólo una participación de voces que se contraponen, como los ejemplos dados de lo salvaje y lo civilizado o las sociedades calientes y frías.

Entonces, en Lévi-Strauss lo cultural no es simbiosis o una superestructura de la materia, es la materia misma y de ahí que algunos la llamen metafísica simbólica.

En palabras de Lévi-Strauss: “La cultura no está ni simplemente yuxtapuesta ni simplemente superpuesta a la vida. En un sentido la sustituye; en otro, la utiliza y la transforma para realizar una síntesis de un nuevo orden” (Lévi-Strauss, 1919, p.36).

Esta última frase puede ser alterada sólo para explicar con más eficacia si Lévi-Strauss es un materialista o un idealista. Podría reemplazarse la idea de cultura por el concepto de idea, y la palabra vida por el concepto de materia quedando así entendido que la materia y las ideas no están yuxtapuestas ni

superpuestas, sino que más bien la materia e idea se sustituyen y a su vez se transforman. Esto es una teoría del conocimiento similar a la de Kant, pero sin ser una teoría del conocimiento sino más bien una metafísica, pues hay una diferencia enorme y, para ser más justos en la interpretación de la frase anterior, quedaría decir que las categorías mentales de Kant en la visión de Lévi-Strauss no pertenecen al hombre sino a la naturaleza, y que cada una de las funciones psíquicas del hombre son en realidad funciones psiquistas, siendo a su vez ésta una discusión dada en otro ámbito intelectual. Es una discusión que se ha dado ya en la psicología pues C.G. Jung objetó eso mismo ante Freud (Jung, 1934).

Pero aunque Lévi-Strauss llega a escribir que está de acuerdo con los arquetipos junguianos, e inclusive la afirmación de Jung de que los arquetipos tienen su propia vida pueda llegar a una buena metáfora de lo mismo que pasa en la estructura social, no es la voluntad del hombre la que decide sino la estructura.

Después de lo dicho y lo analizado, la única respuesta válida sería una respuesta poética, y ejecutemos el ritual humano de preguntarnos por el sentido del mundo y humanamente acudamos a las palabras del poeta, en este caso mexicano, para que sea no él, si no el universo o la comunicación a través de él, las que den respuesta, y así como Buda ante la angustia y la incertidumbre de los contrarios se encuentre la resolución. Octavio Paz escribe:

La paradoja del budismo no consiste en ser una filosofía religiosa sino en ser una religión filosófica: reduce la realidad a un flujo de signos y nombres pero afirma que la sabiduría y la santidad [...] residen en la desaparición de los signos. “Los signos del Tarhagatta”, dice el Sutra Vagrakkhedika, “son los no-signos”. Diré, por último, que no es accidental la

semejanza entre el budismo y el pensamiento de Lévi-Strauss: es una prueba más de que Occidente, por sus propios medios y por la lógica misma de su historia, llega ahora a conclusiones fundamentales idénticas a las que habían llegado el Buda y sus discípulos. El pensamiento humano es uno y debemos a Lévi-Strauss —entre otras muchas cosas— haber demostrado que la razón del primitivo o la del oriental no es menos rigurosa que la nuestra. (Paz, 1967, p.134)

En realidad, esta sería una problemática platónica nada más, por el simple hecho de que se trata de englobar el cosmos en una imagen definitiva y aprehensible.

Hemos podido ver algo de lo complejo que es el pensamiento de Lévi-Strauss y, como dije desde el principio, yo no terminé de entender todas sus implicaciones, pero quería detenerme a discernirlas en este trabajo; además de agregar las dos láminas hechas por mí y el capítulo XV. *Estructura*. El pensamiento de Lévi-Strauss, que es una recopilación de saberes humanos y a su vez una reconciliación con lo más ancestral del hombre.

Yo comúnmente he tratado de explicar a compañeros filósofos o de otras disciplinas las ideas de Lévi-Strauss y se muestran del todo reacios; en muchas ocasiones, la idea que más temen asumir es la de que no hay forma de decir qué es civilizado y qué es primitivo, pues les quita todo el andamiaje para sostener a la intelectualidad como una práctica valiosa e importante y terminan por no asumirla. Trato de no ser muy insistente, entonces sigue la plática y si con otra persona llega el tema de la fuerza humana y la voluntad humana, también les hablo de lo dudoso del libre albedrío del hombre. Como ejemplo de estas ideas

está Sartre (1945), quien afirma que. “El hombre se hace; no está todo hecho desde el principio, se hace al elegir su moral, y la presión de las circunstancias es tal, que no puede dejar de elegir una” (p.46).

Se ha hablado en este trabajo, de la idea de un mundo sin voluntad humana, donde es la comunicación la encargada de cada una de las pasiones del hombre y me es imposible reproducir uno a uno los ejemplos para desarrollar el tópico y en veinte minutos no termino por desarrollar el amplio tema.

Luego cuando platico, ya sea en una clase ya en una charla, el asunto de la concreción mitológica y luego puedo resolver en el asunto de una metafísica plagada de elementos simbólicos narrativos, ellos preguntan: ¿De dónde nacen los mitos y cómo es que la comunicación tiene un deseo de comunicar?, ¿para qué el universo se comunicaría a sí mismo la historia del universo, la historia de la comunicación, es decir, su propia historia?

Ante estas preguntas saltan dos cosas a la vista: la imposibilidad de asumir un mundo sin voluntades de por medio, ni voluntades humanas, ni voluntades divinas y llego yo a la conclusión de que no poder hacerlo es en el fondo meramente humano.

Luego salta a la vista la humana dificultad de entender el sistema de comunicación sin un círculo “emisor, mensaje, receptor”. Las pláticas comúnmente se hacen muy difíciles, y es del todo arduo reconstruir las ideas de Lévi-Strauss cuando quiero exponer que la unidad de la ontología no puede ser el mismo lenguaje, pues el lenguaje se estaría plegando sobre sí mismo. Sería erróneo pues la ontología es ya el esfuerzo primigenio del hombre de buscar el principio, y

cuando el hombre busca el principio, lo hace de la misma forma en que siempre lo ha hecho y recurre a todo su sistema de bricoleur para hablar del mismo montaje de bricoleur en el que está y la plática termina con un humano y atávico: “me gustan las ideas que me has expuesto pero yo creo que uno siempre decide”.

Referencias

Anaxágoras, García-Bacca, J.D. (1979). *Los pre-socráticos*.

D.F, México: Fondo de Cultura Económica. Año de publicación original Ca. 500 a.C.

Anónimo. (1704). *Las mil y una noches*.

Madrid, España: Cátedra. Año de publicación original siglo X d.C.

Artaud, A. 1938 (2002). *El teatro y su doble*.

D.F, México: Tomo.

Barthes, R. 1957 (2016). *Mitologías*.

D.F, México: Silgo XXI.

Benjamin, W. 1959 (2011). *Tesis de filosofía de la historia*.

Recuperado de: <http://www.anticapitalistas.org/IMG/pdf/Benjamin-TesisDeFilosofiaDeLaHistoria.pdf>

Institut d'études avancées de Paris. (2019). *Boris Wiseman*. París, Francia.: IEA.

Fecha de consulta: mayo 1, 2019 desde <https://www.paris-iea.fr/en/fellows/boris-wiseman-8-97>

Claude Lévi-Strauss. (2018, 17 de noviembre). *Wikipedia, La enciclopedia libre*.

Fecha de consulta: 14:43, noviembre 27, 2018

desde https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Claude_L%C3%A9vi-Strauss&oldid=112083241.

Cruces Villalobos, Francisco. (Productor). (28/03/2009). *Reivindicando a Marcel Mauss* [Audio en podcast].

Recuperado de: <https://canal.uned.es/video/5a6f7695b11111fbc7d8b4a79>

Comte, A. 1830 - 1842 (1971). *Curso de filosofía positiva. Lección primera.*

Buenos Aires, Argentina: Aguilar.

Dalí, S. 1956 (2014). *Los cornudos del viejo arte moderno.*

D.F, México: Tusquets editores.

Descartes, R. 1641 (2011). *Discurso del método.*

Barcelona, España: Gredos.

Dickens, C. 1859 (2009). *Historia de dos ciudades.*

Recuperado de: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/133460.pdf>

For Beginners. (2019, 10 de enero). *Wikipedia, La enciclopedia libre.*

Fecha de consulta: 11:42, enero 10, 2019 desde

https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Claude_L%C3%A9vi-Strauss&oldid=112083241.

Heráclito, García-Bacca, J.D. (1979). *Los pre-socráticos.*

D.F, México: Fondo de Cultura Económica. Año de publicación original 535 a.C.

Hegel, G. W. F. 1919 (2010). *Filosofía de la historia universal.*

Buenos Aires, Argentina: Losada.

Jung, C. G. 1934 (2015). *Arquetipos e inconsciente colectivo.*

Barcelona, España: Paidós.

Lévi-Strauss, C. 1919 (1993). *Las estructuras elementales de parentesco.*

D. F, México: Paidós.

Lévi-Strauss, C. 1952 (2000). *Raza e historia.*

- Madrid, España: Cátedra.
- Lévi-Strauss, C. 1983 (2000). *Raza y cultura*.
Madrid, España: Cátedra, 2000.
- Lévi-Strauss, C. 1962 (2008). *El pensamiento salvaje*.
D.F, México: Fondo de Cultura Económica.
- Lévi-Strauss, C. 2013 (2014). *Todos somos caníbales*.
D.F, México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, M. T. (Ed.). 2016 (2016). *El nuevo realismo: la filosofía del siglo XXI*.
D.F, México: Siglo XIX.
- Rimbaud, A. 1873 (2010). *Una temporada en el infierno*.
Buenos Aires, Argentina: Terramar.
- Rodas, Apolonio. (2007). *Argonáuticas*.
Barcelona, España: Gredos. Año de publicación original 295 a. C.
- Paz, O. 1967 (1987). *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*.
D.F, México. Editorial Joaquín Mortiz.
- Paz, O. 1995 (1997). *Vislumbres de la India*.
Barcelona, España: Galaxia Gutenberg.
- Platón. (2009). *Diálogos*.
D.F, México: Porrúa. Año de publicación original 393 a. C.
- Sartre, J. P. 1945 (2008). *El existencialismo es un humanismo*.
D.F: México.
- Kandinsky, W. 1926 (2011). *Punto y línea sobre el plano*.
D.F, México: Ediciones Coyoacan.

Valmiki. (2013). *El Ramayana*.

D.F, México: Mexicanos Unidos. Año de publicación original III a.C.

Waterstones. (2019). Judy Groves. Londo, UK.: Waterstones.

Recuperado de <https://www.waterstones.com/author/judy-groves/133890>

Wiseman, B. Y Groves, J. 1997 (2002). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*.

Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL.

Wiseman, B. Y Groves, J. 1997 (1997). *Claude Lévis-Strauss for beginners*.

Duxford, Cambridge: Icon Books.

Ilustraciones

Figura 1.1: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p. 11

Figura 1.2: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.23

Figura 2.1: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.30

Figura 3.1: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.38

Figura 3.2: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.47

Figura 3.3: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.51

Figura 4.1: Claude Lévi-Strauss, *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica, 2014. p. 146

Figura 4.2: Claude Lévi-Strauss, *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica, 2014. p. 146

Figura 4.3: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.53

Figura 4.4: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.56

Figura 4.5: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.70

Figura 5.1: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.113

Figura 6.1: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.84

Figura 6.2: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.155

Figura 7.1: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.165

Figura 7.2: Wiseman, B. Y Groves, J. (1997). *Claude Lévis-Strauss para principiantes*. Buenos aires, Argentina: Era Naciente SRL. p.185

Figura 8.1: Hecha por mí.

Figura 8.2: Hecha por mí.

Figura 8.3: Hecha por mí.

Figura 8.4: Hecha por mí.

Figura 9.1: <https://www.history.nasa.gov/SP-4225/diagrams/shuttle/shuttle-diagram-9.htm>

Figura 9.2: https://es.wikipedia.org/wiki/Argo#/media/File:Lorenzo_Costa_001.jpg

Agradecimientos

Doctor Adán Pando Moreno

Doctora Ana Cristina Ramírez Barreto

Maestro Raúl Navarrete Jacobo

Licenciada Jeimy Suárez Béjar